



Diarios del Tercer Acuerdo

Diseñando nuestro territorio por medio
del cuidado y la apertura a nuevos mundos

Gaitania - Tolima - Colombia



Diarios del Tercer Acuerdo

Diseñando nuestro territorio por medio
del cuidado y la apertura a nuevos mundos

Gaitania - Tolima - Colombia

Diseño
SABES 100528



**Universidad
de Ibagué**

FACULTAD DE HUMANIDADES, ARTES Y CIENCIAS SOCIALES



**El futuro
es de todos**

ARN
Agencia para la Reincorporación
y la Normalización

MTC
Mesa Técnica
Cafetera

Diarios del Tercer Acuerdo

Diarios del Tercer Acuerdo / Natalia Charry, Camila Fernandez, Daniel Lopera, Vanessa Moran, Sebastián Ramos (editores) - Ibagué - Tolima: Universidad de Ibagué. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, Programa de Diseño, 2019. 174 p.

Título: Diarios del tercer acuerdo

Edición: Natalia Charry, Camila Fernandez, Daniel Lopera, Vanessa Moran, Sebastián Ramos.

Autores:

Jesus David Angarita
Leidy Karina Alvarez
Maria Camila Barbosa
Daniela Barrera Charry
Laura Natalia Charry
Carlos Manuel Chiquillo
Camila Fernandez
Felipe Andrés Gaitán
Juan Sebastian Gutierrez
David Leonardo Guzman
Daniel Lopera
Hernán López
Kelly Johana Mendieta
Vanessa Moran
German Alberto Moreno
Valentina Olarte
Legny Libeth Quecan
Valentina Quintero
Sebastian Ramos
Camilo Esteban Rincón
Laura Silva Santofimio
Juan Camilo Tapiero
Camila Fernanda Trujillo
Carlos Enrique Vega

Colaboradores:

Tony Fry

Alfredo Gutiérrez Borrero (Universidad Jorge Tadeo Lozano)

Fernando Alberto Álvarez Romero (Universidad Jorge Tadeo Lozano)

Elisa Fernanda Pastor Quevedo

Organizaciones en articulación:

Agencia para la Reincorporación y la Normalización - Gobierno de Colombia

Mesa Técnica Cafetera - Gaitania, Tolima.

Ibagué - Tolima, Mayo de 2019

Proyecto académico en proceso como parte de un ejercicio pedagógico y solidario junto con las comunidades de Gaitania, Tolima; la Agencia para la Reincorporación y la Normalización; y el programa de Diseño de la Universidad de Ibagué. Lo reconocemos como un ejercicio de creación colectiva.

Editores: Natalia Charry, Camila Fernandez, Daniel Lopera, Vanessa Moran, Sebastián Ramos.

Docentes de la Asignatura y Coordinadores del Proceso: Daniel Lopera y Hernán López.

Diseño de Portada: Natalia Charry, Camila Fernandez, Vanessa Moran y Sebastián Ramos.

Diseño y Diagramación: Natalia Charry, Camila Fernandez, Vanessa Moran y Sebastián Ramos.

Informamos que el presente texto aún es concebido como un borrador que no ha tenido formalmente una revisión de estilo. La verificación de pares fue asumida dentro del mismo ejercicio académico a partir de la comunidad investigativa que acompañó el proceso. Aprobamos que esta obra sea usada únicamente para fines académicos y solidarios. Igualmente, lo acá contenido lo asumimos como parte de procesos de reflexión-acción académicas que no comprometen necesariamente la opinión de la Universidad, ni de las organizaciones participantes.

Universidad de Ibagué

Programa de Diseño

Diseño y Futuro

Carrera 22 Calle 67 B, Av Ambalá

Ibagué-Colombia

El diario que tiene en sus manos es concebido como un proceso inacabado, colectivo, reflexivo y de cuidado constante sobre nuestros aprendizajes y acciones. Pretende no solo ser memoria de un proceso realizado durante el semestre A de 2019 por un grupo de personas vinculadas al diálogo y a encaminar propósitos de construcción de paz; sino también un referente de posibilidades para un diseño otro. Las voces del presente texto han sido articuladas tanto por los 22 estudiantes que participamos de la experiencia pedagógica del Programa de Diseño de la Universidad de Ibagué, como por sus docentes. A estas voces se vinculan, en varios momentos, los testimonios de las comunidades y de las entidades con las que nos hemos venido articulando, al igual que las voces de colegas como Tony Fry, Alfredo Gutiérrez, Fernando Álvarez y Elisa Pastor con quienes también construimos este proceso.

Tabla de contenido:

A manera de contexto	10
El Despojo Ontológico	13
El grupo y su Proyecto de Restitución/Transición (PRT)	14
Frente estratégico de formación de comunidades a dos niveles	16
Colombia: nuestro país, nuestra responsabilidad	17
La coyuntura actual de paz.....	19
El Programa de Diseño en una universidad comprometida regionalmente	22
Nuestra experiencia de Diseño y Futuro.....	25
Despojo ontológico, Pluriverso, Paz y el Tercer Acuerdo	28
Conclusión	30
Diarios del Tercer Acuerdo	31
Momento uno: El conflicto también me afectó	33
Momento dos: Más allá del aula de clase.....	45
Momento tres: Síntesis honesta.....	105
Momento cuatro: Memorias vivas del proceso	129
Conclusiones y reflexiones para continuar	150
Agradecimientos	167

A continuación, describiremos el contexto amplio en el que se mueve tanto el Programa de Diseño de la Universidad de Ibagué como el proyecto Gaitania-Icononzo llevado a cabo por un equipo de docentes y estudiantes del Estudio 6 del semestre A-2019 de dicho programa.



A MANERA DE CONTEXTO

La Crisis del Modelo Civilizatorio Occidental, el Despojo Ontológico y el Rol Restitutivo de un nuevo diseño llamado diseño ontológico o diseño transicional: El nacimiento del Grupo de Diseño Transicional.

Tres elementos fundamentales componen este contexto amplio. El primero es el modelo civilizatorio occidental y la crisis global del mismo. Sin entender ese modelo y cómo su crisis global está afectando lo local, nuestro proyecto no podría haber derivado orientaciones significativas para trabajar con las comunidades de Gaitania e Icononzo en busca de salidas a esa crisis y hacia la construcción de mundos otros. El segundo elemento se refiere precisamente a las comunidades colombianas mismas a las que van dedicadas en general todos los esfuerzos del Programa de Diseño. Esas comunidades hacen a su vez parte de unas comunidades más amplias con las cuales están históricamente conectadas a través del fenómeno de la colonización europea que comenzó con el despojo de sus recursos y ha continuado hasta el presente con el despojo de sus mentes y sus espíritus. A esas comunidades que comparten ese mismo devenir histórico de despojo y colonización las denominamos *Comunidades del Sur*. Y el fenómeno central en el que nos enfocaremos para caracterizarlas será el fenómeno del *despojo ontológico*. Añadamos un tercer elemento. Nos referimos al grupo de académicos (principalmente diseñadores) e instituciones que ha surgido en los últimos 20 años para responder a la crisis desde el lado del diseño pero con una preocupación central por ese Sur y sus comunidades. Podemos decir entonces que lo que impulsa inicialmente a varios miembros del grupo es cómo responder a la crisis civilizatoria y sus efectos des-futurizantes y

deshumanizantes que se están extendiendo por el globo entero y afectando de manera muy especial a las Comunidades del Sur. Pero a la par con esto, y en relación con ello, al grupo lo mueve también una *voluntad de justicia restitutiva del despojo ontológico*. Por supuesto las dos preocupaciones son dos caras de una misma moneda pues la primera cara aporta a la segunda en cuanto que los estudios e interacciones con las Comunidades sureñas nos está enseñando que en dichas comunidades *existen en potencia las raíces latentes de mundos otros y las capacidades y habilidades* para su realización. De ser esto así, en esas comunidades tendremos una fuente de valiosos saberes y experiencias para comenzar a construir caminos que se alejen del modelo civilizatorio y muestren que otro Mundo más humano y más en armonía con la naturaleza es posible, un Mundo en el que quepan muchos mundos, o lo que Escobar (2017) llama el pluriverso. Tanto en Escobar (2017), como en Fry (1999; 2009; 2013) López-Garay & Lopera (2017), Gutiérrez (2015) y en varios textos de los mismos autores y de colegas y compañeros de camino, se encuentran argumentos y referencias amplias sustentando esta afirmación y justificando sólidamente los trabajos del grupo de diseñadores en transición para pretender apalancar en estas comunidades “sureñas” el cambio gradual hacia comunidades pluriversales.

Antes de continuar en la descripción del tercer elemento de este contexto amplio, vale la pena anotar el hecho de que principalmente los miembros del grupo sean diseñadores. Esto se debe en parte a la conciencia que este grupo tiene de que el diseño ha jugado un papel fundamental en el despliegue y realización plena de ese modelo civilizatorio en los últimos cien años y por ende de los efectos devastadores producidos por dicho modelo tanto en las esferas sociales, como en las económicas, políticas y ecológicas. Es por ello que Papanek (1977) ha dicho que el diseño es una de las profesiones más peligrosas que conoce y que los diseñadores han pasado a convertirse en una especie peligrosa.

En este sentido el grupo siente entonces un compromiso no sólo vital con la situación de crisis que vivimos y que amenaza con destruir la naturaleza y la esencia de nuestra humanidad misma. Es también moral y busca cómo ayudar a través del diseño mismo a mitigar los efectos devastadores del diseño y del modelo al cual sirve. Pero debido a una cierta comprensión que el grupo tiene del fenómeno epocal que estamos viviendo, su compromiso moral va más allá, pues siente el deber de llevar a cabo una misión de restitución histórica, a saber, *la restitución del despojo ontológico que el modelo ha llevado a cabo en una gran parte de las comunidades del Sur*. Anotemos brevemente que en el grupo esta misión restitutiva es interpretada de distintas maneras, aunque todas están interrelacionadas. Para algunos miembros la tarea restitutiva debe abordarse como una misión de apertura al *pluriverso*. Para otros como una construcción de futuros que tengan futuro. Están también los que se enfocan en idear formas de frenar/resistir lo que llaman la *des-futurización* (entendida como el detener el despliegue de caminos que conducirán irremediablemente a futuros No sustentables, o a futuros que nos ocultaran cada vez más de maneras muy sofisticadas la visión de que otro mundo humanizante y armonizante es posible); y finalmente están los que se enfocan en el problema de la *transición*, es decir en el abrir caminos hacia esas otras posibilidades de existir en mayor armonía con la naturaleza y con los seres humanos mismos...etc.

Por las razones expuestas anteriormente a este *grupo podemos denominarlo grupo de diseño restitutivo o transicional*.

Hasta aquí la descripción general de los tres elementos fundamentales que constituyen el contexto ampliado de nuestro proyecto. Ahora nos enfocaremos con mayor detalle en dos de esos elementos, comenzando por el despojo ontológico y siguiendo con el grupo restitutivo/transicional. En cuanto al componente referente al modelo en crisis hay amplias referencias sobre la materia, cosa que no sucede con los otros dos elementos. Por

ello, nuestra decisión de ahondar más bien en los dos últimos elementos del contexto.

El Despojo Ontológico

Comencemos por hablar de las Comunidades del Sur. El lector atento debe haber notado que cuando hablamos del Sur no nos referimos exclusivamente a un Sur geográfico, sino a un conjunto de comunidades, que bien pueden estar situadas geográficamente en México o en Australia, en Nigeria o en Colombia pero que comparten en común, como ya lo hemos mencionado, un evento histórico ocurrido con ocasión del surgimiento de la cultura europea como agente dominador del mundo e impositor de su modelo de vida a todo el orbe a partir del siglo XVIII. El evento al que ya hicimos referencia es el del Despojo Ontológico. Podemos ilustrarlo claramente con el caso colombiano. Colombia posee una gran diversidad de etnias y culturas indígenas y afrodescendientes las cuales desde la conquista española han sido objeto, para el caso de las primeras inicialmente, de un despojo brutal de la tierra (es decir de tierra y los significados trascendentales que estas etnias originarias le atribuyen a las montañas, a los ríos a las aves.). Concomitante con este despojo ha ocurrido un despojo más profundo: el de su dignidad. Pero finalmente *el despojo más grave ha sido el despojo de su posibilidad de SER*, es decir de su posibilidad de poder construir un mundo propio *que sea expresión de su propia identidad*. Otra manera de decirlo es que todas estas comunidades han sido despojadas de su *Libertad*: Se es libre cuando se puede ser, cuando se puede expresar el ser sin restricciones a través de actos creativos que van revelándonos nuestra naturaleza interior. Y cuando vivimos en una comunidad donde se favorece la expresión libre de los individuos y todos comparten sus experiencias el florecimiento de los individuos se potencia pero también el de la sociedad que la hace posible. Una tal sociedad es en sí misma un bien superior

que todos desean cultivar y respetar.

En el caso de Colombia podemos añadir que es precisamente en este *despojo ontológico* donde se encuentra la raíz del conflicto que ha plagado nuestra historia, casi desde el nacimiento mismo de nuestra nación como una República Independiente. Porque con la independencia de España el despojo no cambió. Simplemente hubo un cambio de los despojadores. La guerra civil de los últimos 60 años en nuestra nación tiene su origen en ese despojo: Cuando grandes sectores de la población no tienen ninguna oportunidad de ser, cuando grandes sectores son inducidos por las buenas o por las malas a adoptar una *única forma de vida*, cuando un Mundo hecho de un Mundo se impone hegemónicamente impidiendo que pueda emerger *Mundos otros*, las condiciones para el conflicto están servidas, no importa cuántos acuerdos de paz se firmen.

Pasemos ahora a ver con más detalle el otro elemento del contexto ampliado, el del grupo de diseñadores restitutivos/transicionales. Hablemos del proyecto que los aglutina

El grupo y su Proyecto Restitución/Transición (PRT)

El grupo está comenzando a organizar sus esfuerzos en derredor de un proyecto de investigación-acción-participativa (donde las comunidades sureñas juegan un papel vital) que persigue tres frentes considerados vitales para el logro de sus fines trascendentales de restitución/transición. Veamos:

Frente Teórico filosófico: enfocado en la construcción de teorías y nuevos lenguajes que puedan dar cuenta tanto de la crisis como de orientar la acciones estratégicas a tomar para aprender a r-existir (no mera resistencia sino resistencia que abre camino para redefinir la propia existencia), o *judoquizarla* (es decir usando la misma fuerza del modelo dominante para generar cambios hacia la creación de mundos-otros) hacia el logro de una condición

pluriversal. Estas teorías y lenguajes servirán también de base para el diseño de caminos hacia el despliegue de los contornos del pluriverso (o de freno a la des-futurización, o de construcción de futuros que tengan futuro..etc.).

Frente Educativo: El desarrollo y puesta en práctica de modelos educativos que nos *orienten firmemente en la formación de las nuevas generaciones de diseñadores*. Estos diseñadores deben estar dotados primero que todo de una conciencia crítico-histórica que les permita entender no sólo el rol que el diseño ha jugado tanto en la construcción del Mundo en crisis que actualmente vivimos como en su imposición como única alternativa de vida posible. Estos nuevos diseñadores deben también ser formados para que puedan comprender el fenómeno del despojo ontológico y por tanto el tipo de diseño que requiere la restitución cuando se involucren con las comunidades sureñas con las que va a desenvolverse su acción restitutiva. Como explicaremos más adelante, una de las estrategias de restitución fundamentales consistirá en la *construcción de comunidades autónomas*.

Otro aspecto importante de su formación se relaciona con la adquisición de conocimientos y capacidades necesarias para que puedan contribuir no sólo a diseñar estrategias de resistencia que mitiguen los efectos deshumanizantes y des-futurizantes del modelo en crisis, sino también estrategias que Escobar llama de r-existencia, es decir resistencia que abra a la vez nuevos caminos de existir y no mera oposición. De hecho, la mera oposición al modelo sólo terminaría atrapando al diseñador en la misma lógica del modelo que estamos cuestionando. Aparte de que es demasiado poderoso para oponérsele de frente (por eso las estrategias de judoquización mencionadas anteriormente).

Frente Estratégico de formación de comunidades a dos niveles

Nivel Uno: La formación y fortalecimiento de una comunidad internacional de *diseñadores ontológicos* (si por dicho término entendemos los diseñadores enfocados en contribuir a través del diseño a la restitución ontológica) o también diseñadores de transición para los que conciben la restitución como un proceso de transitar de un universo de existencia cerrada hacia un pluriverso. Esta comunidad internacional buscará no sólo aprender en conjunto a lidiar con la crisis en los tres frentes mencionados sino fortalecer también los grupos de *diseñadores en transición locales* para que puedan lidiar apropiadamente con la crisis directamente en el terreno de la vida cotidiana de los seres humanos y sus comunidades locales y regionales, facilitando que puedan construir sus mundos de vida sustentables basados en sus visiones del mundo y sus formas propias de habitar y de ser (lo que equivale a una forma de restitución o de liberación). Así mismo, en el terreno educativo esta comunidad participara en los programas de formación de diseñadores, acompañando esos procesos educativos. En este Diario daremos ejemplo de cómo esta comunidad ha participado en el Estudio 6 ayudando a los procesos formativos de nuestros estudiantes y profesores.

Nivel Dos: En este frente los diseñadores se dedicarán a la formación y desarrollo de Comunidades Autónomas Locales. Inspirándonos en Escobar (2017), definimos una comunidad autónoma como **una comunidad que cultiva continuamente las capacidades y habilidades necesarias para poder definirse a sí misma, fijar sus normas de existencia y convivencia, y diseñar/inventar sus propias estrategias de r-existencia. Son comunidades que definen con su propia praxis y en cada caso lo que significa innovación social transformadora.**

Observemos que en este sentido el promover el desarrollo de tales comunidades es una forma de restituir el despojo ontológico

¡pues les retorna la libertad de poder ser! Una comunidad autónoma aprende a diseñarse a sí misma de tal modo que permita que florezca toda su diversidad y heterogeneidad, así como su capacidad de entramarse (en el sentido de Raquel Gutiérrez (en Aguilar, 2011)) con otras comunidades para potenciar la autonomía de ambas. Es decir, la formación de Redes de Comunidades Autónomas. Observemos que en nuestra definición de una comunidad autónoma la formación de esas redes *es parte esencial de su autonomía*). Por ello una competencia importante que deben aprender los diseñadores transicionales es el desencadenamiento del potencial creativo nato en cada comunidad humana.

Colombia: nuestro país, nuestra responsabilidad

Cuando nos referimos al conflicto armado interno de Colombia no podemos dejar de reconocer la complejidad de lo sucedido y la dificultad para mencionarlo sin caer en reduccionismos. Intentaremos entonces, a manera de contexto para nuestro lector, mencionar algunas situaciones de relevancia que pueden ofrecer un bosquejo de lo que hemos venido viviendo como país. Situar el inicio de lo que denominamos “conflicto” depende de una cuestión de perspectiva y selección más que de una verdad absoluta. Desde la independencia de España, desde la guerra de los mil días, desde el conflicto bipartidista en los años 40 y 50 incluyendo el Bogotazo sucedido el 9 de abril de 1948 y posteriormente la creación del Frente Nacional, desde el surgimiento de la primeras guerrillas, la creación de las repúblicas independientes o desde las políticas de seguridad importadas de los Estados Unidos y re-encuchadas por próximos gobiernos, desde el surgimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), del Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL), desde el surgimiento del Movimiento 19 de abril (M-19) o los inicios del narcotráfico, al igual que el surgimiento de los paramilitares. Relacionalmente,

todos estos fenómenos han venido siendo vinculados con causas profundas como la débil presencia del Estado en los territorios, los discursos extremistas -o quizá simplistas- seguidos por armar a la población civil y querer exterminar al adversario, los conflictos sucedidos por la apropiación, tenencia y uso de la tierra, y la precariedad de nuestra democracia que es excluyente y centralista (Grupo de Memoria Histórica, 2013). Lo que ratifica, como pandemia colectiva, la corrupción y la constante reproducción de inequidad en nuestro país, al igual que la necesidad urgente por una ciudadanía crítica capaz de recordar pasados para co-construir futuros posibles para Colombia.

A lo largo de esta historia han venido sucediendo innumerables procesos de diálogo, posibles acuerdos, incumplimientos de parte y parte, dejación de armas, exterminios, desapariciones forzadas, asesinatos selectivos, secuestros, minas antipersona, hostigamientos, sabotajes, falsos positivos y también sillas vacías, entre, lamentablemente, muchos otros. A lo largo de esta historia han sucedido fallidos acuerdos, como aquel que en los 80 dio inicio a la Unión Patriótica (UP), seguido por el incremento de amenazas, el incumplimiento del Estado, el recrudecimiento de la guerra y el exterminio de la UP. Otros ejemplos son la suspensión del proceso de paz con las FARC-EP en 2002 y las graves dificultades evidenciadas para cumplir con las garantías, los diálogos frustrados con el ELN o la negociación fallida con las AUC (GMH, 2013). Incluyendo también el recrudecimiento de dinámicas de “seguridad democrática” que produjeron el nivel más alto de desplazamiento forzado en la historia de Colombia.

Este leve recuento le ha implicado a Colombia décadas de conflicto armado interno. Un conflicto que ha venido siendo protagonizado por el Estado, las guerrillas, los grupos paramilitares, los carteles de droga, las bandas criminales y, sobretodo, la población colombiana que de manera indolente o dolorosa le ha correspondido vivirlo. Una población, de la que el

mismo Gobierno reconoce más de ocho millones de víctimas para un total de aproximadamente 46 millones, nos muestra que lo que llamamos “paz” requiere de una construcción en entramados, situados, relacionales y sobretodo autónomos. Aprender de la guerra, de la ausencia, de la incertidumbre, de la desaparición de alguien querido, de la inocencia interrumpida, de la reducción de la mujer a objeto, de la impunidad, de las deficiencias estatales y de las numerosas consecuencias de esta guerra también implica reconocer los movimientos sociales de paz, los líderes empecinados en que es posible para Colombia tratarnos dignamente, aun reconociéndonos diversos para encontrarnos en el diálogo; de los actos extraordinarios, de la resistencia, de la desobediencia no-violenta y de los procesos de solidaridad comunitaria. Consideramos que este texto expone otro entramado de ello y es relevante que nos siga movilizando desde un senti-pensar-actuar frente a la coyuntura actual de la dolorosa cifra de 681 líderes sociales y defensores de derechos humanos que han sido asesinados desde enero de 2016 hasta abril de 2019 (Indepaz, 2019). Incluyendo, según cifras de los mismos farianos, alrededor de 100 personas en proceso de reincorporación que han sido asesinados, el más reciente, un excomandante que había debajo sus armas en la zona veredal de Marquetalia, Tolima.

La coyuntura actual de paz

Frente al contexto de lo que se denominó como Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, a partir de diálogos entre delegados del gobierno nacional y delegados de la organización guerrillera de las FARC-EP, en 2016, bajo decisión mutua, las partes definen “poner fin al conflicto armado nacional” (Alto Comisionado para la Paz, 2016, p.1). Los puntos de este acuerdo destacan una política de desarrollo agrario integral, la participación política, el fin del conflicto y la dejación de armas, la solución al problema de las

drogas ilícitas y el tema de víctimas (verdad, justicia y reparación).

Para el proceso de dejación de armas se crearon zonas veredales que, con la intervención de la ONU y de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz se encargaron de acreditar a la población de excombatientes para que pudieran acceder a todas las medidas de reincorporación. Dependiendo de los delitos algunos de ellos, como quedó estipulado, se acogerían a la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y otros a la Ley de Amnistía. Las zonas y puntos veredales, ya con población sin armas, pasaron a ser Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR). La Agencia encargada para llevar a cabo el proceso de gestión, coordinación, implementación y evaluación de “la política, los planes, programas y proyectos de Reincorporación y Normalización de los integrantes de las FARC-EP, (...), a través de la Unidad Técnica para la Reincorporación de las FARC-EP; y de la política de reintegración de personas y grupos alzados en armas con el fin de propender por la paz, la seguridad y la convivencia” (ARN, 2019; de conformidad con el Decreto 1274 de 2017 y el Decreto 2026 de 2017) sería la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN). Hasta el momento, según cifras de mayo de 2019, 3.366 personas residen en los 24 ETCR que tiene el país (ARN, 2019). Particularmente, dos de ellos se encuentran ubicados en el departamento del Tolima: ETCR Marquetalia cuna de la resistencia - El Oso en Gaitania y ETCR Antonio Nariño - La Fila en Icononzo.

Marquetalia es una de las 22 veredas del corregimiento de Gaitania, el cual pertenece al municipio de Planadas, ubicado en el sur del Tolima. En los inicios de las FARC-EP Marquetalia fue reconocida como república independiente y, por la organización guerrillera, como su cuna de nacimiento. El corregimiento de Gaitania y su población han vivido el embate de la guerra desde sus inicios y han tenido que lidiar con infinidad de situaciones producto de ella como, por ejemplo, ser uno de los lugares con

alto cultivo de amapola del país. Sin embargo, Gaitania es ahora, al igual que Planadas, un lugar reconocido internacionalmente por la alta calidad de su café, por la pujanza de su gente y por albergar a población reincorporada bajo las ideas de trabajo comunitario y construcción colectiva. *“Volver a la guerra no es una opción”* nos comenta una líder cafetera quien recientemente fue premiada con la taza de la excelencia en café especial, y agrega que *“yo prefiero ayudarles y trabajar con ellos a que vuelvan a las armas”*. También para destacar, Gaitania es la única población de Colombia que vio nacer, desarrollarse y consolidarse efectivamente un acuerdo de paz en el año 1996, surgido desde sus propias bases y sin la intermediación del Estado, entre su población indígena Nasa y la organización de las FARC-EP. Este primer acuerdo, denominado por algunos de sus pobladores que lo recuerdan y vivieron a profundidad, es un ejemplo de autonomía, de resistencia y de compromiso con la paz.

Por su lado, Iconozo, también tiene una extensa historia de conflicto desde que en 1949 se organizaron las primeras autodefensas campesinas. Sin embargo, actualmente su ETCR es uno de los más reconocidos a nivel nacional por sus proyectos productivos y ejercicios comunitarios. Por ejemplo, la cerveza artesanal La Roja ha sido mencionada en varias ocasiones y presentada como un símbolo de proyecto productivo rentable. Por sus mismos creadores, es comprendida como una oportunidad de continuar en la lucha reconociendo el valor de lo comunitario y de lo artesanal frente al dominio de una cultura individualista y competitiva. Sus ingredientes, como mencionan en la etiqueta son “agua de la montaña, cebada, lúpulo, levadura cervecera, (buscamos también incluir ingredientes locales como panela y arroz, aunque por el momento en cantidades pequeñas), y mucha voluntad de cambio” (Asoroja, 2019). A ello se suma el proyecto educativo Montaña Mágica, el restaurante comunitario, el hotel, la marca de ropa La Paz Manifiesta, entre otras iniciativas de valor comunitario.

Cabe destacar que el momento actual es crítico para la figura de los ETCR en el país, los cuales fueron concebidos como transitorios, ya que se acerca su fin jurídico. Sumándole que solo 366 personas han sido beneficiados de proyectos productivos (Caro, 2019) y que aún estamos lejos de consolidar un proceso de reincorporación a la vida civil. En el mes de agosto del presente año terminan las rentas básicas que destina el gobierno para el proceso de reincorporación y el futuro es incierto para la mayoría de ellos. Para algunos farianos lo que hasta ahora tienen son “iniciativas de supervivencia, no proyectos” (Caro, 2019, Párr.10). Por un lado, el director de la ARN explicó que los ETCR que “sean viables jurídicamente y financieramente se van a considerar en el ordenamiento territorial y harán parte de los municipios” (Caro, 2019, Párr.16). Sin embargo, aún no hay un mensaje contundente que defina de manera clara el futuro del proceso.

Mientras tanto, la coyuntura anteriormente mencionada fue fundamental para el vínculo que la Universidad de Ibagué y la ARN realizamos durante el primer semestre de 2019.

El Programa de Diseño en una universidad comprometida regionalmente

Desde finales de 2018 e inicios de 2019 como Programa de Diseño buscamos vincularnos a la ARN para acompañar procesos de reincorporación desde la visión comúnmente percibida del diseño para apoyar procesos productivos, por un lado, y la visión del diseño para crear condiciones de posibilidad para la transición. Lo anterior, enmarcado en el contexto teórico y metodológico del Programa de Diseño de la Universidad de Ibagué y su enfoque en Diseño de Futuros (Fry, 1999), Diseño Ontológico (Winograd y Flores, 1986; Willis, 2006; Fry, 1999; 2009; 2013), Diseños del Sur (Gutiérrez, 2015) y, más recientemente, Diseño Autónomo (Escobar, 2017), Diseño para las Transiciones (Irwin, Kossoff,

Tonkinwise & Scupelli, 2015) y Alter-Diseño (López-Garay & Lopera, 2017); todos ellos relacionados en el marco de un diseño altamente crítico, en tono de necesaria transformación.

Esta alianza (no formalizada) pero vivida desde nuestras sensibilidades compartidas nos implicaba continuar con la necesaria tarea de formar a las próximas generaciones en el contexto de la época, preguntarnos cómo hemos llegado a ser lo que somos; con sus múltiples interpretaciones, y encaminarnos a construir juntos caminos otros de futuros con futuro.

Concebimos que el diseño, bajo la contención disciplinar, está supeditado a reproducir las dinámicas de poder de la hegemonía global y a convertirnos en proveedores de servicios acríticos. Entendemos también que el diseñar y lo diseñado están profundamente implicados en la insustentabilidad estructural de nuestra propia creación, como seres de mercado, dualistas, patriarcales. Reproducir la contención disciplinaria implica favorecer el pensamiento de-relacional y seguir fracturando el conocimiento del mundo (Fry, 2015). Liberarnos del instrumentalismo hegemónico, implica abordar la educación desde el principio de la “apertura a otros mundos posibles”, desde el reconocimiento de “otros posibles” y desde la lucha incansable por no reproducir “un mundo hecho de un solo mundo”. Ya los Zapatistas nos lo invitaban cuando comentaban que lo que querían era “un mundo (...) donde quepan muchos mundos”. Arturo Escobar, quien también ha sido motor de estos diálogos y sentires, nos lo recuerda con el término Pluriverso. Pluriversar también invita al diseño a recuperar su condición ontológica de ser conversación de posibilidades, de abrirse a las posibilidades otras reconociendo claramente el contexto actual desde donde solo es posible que ello emerja.

En este sentido, al contexto colombiano actual y su dinámica de mercado plantean una estructura desde la cual es necesario pararse. Desde allí, desde ese contexto es necesario reinventar la academia

y reinventar el diseño. La educación en diseño futurista implica que nuestros diseñadores construyan conocimiento desde el contexto, que abandonen las divisiones disciplinarias, que dirijan sus preguntas más hacia lo que el diseño es y hace en la sociedad; pero haciendo, proponiendo. Diseñar diseños futuristas implica una relación distinta con el aprendizaje y el ejercicio creativo, implica considerar que no hay mayor conocedor de su práctica que la misma comunidad, que “toda persona o colectivo es practicante de su propio saber” (Escobar, 2017, p.318) y que el proceso de diseño implica un ejercicio participativo en que la misma comunidad enuncia sus problemas, los investiga y aprende de la construcción de alternativas para responder a ellos. El diseñador acompaña el ejercicio creativo pero quienes toman las decisiones más importantes de diseño son la misma comunidad.

Ante lo anterior, una pregunta central del Programa que nos invita constantemente a construir sentido es ¿qué formación debe recibir un diseñador para que pueda responder adecuadamente, local y globalmente, ante una situación en la que el diseñar está no solo contribuyendo al empobrecimiento del sentido de la existencia humana sino también a su posible destrucción en este planeta?. Ya en el año 1977 Victor Papanek anunciaba vehementemente que “hay pocas profesiones más dañinas que el diseño industrial [...] Hoy el diseño industrial ha permitido la producción en cadena del asesinato [aún más] los diseñadores se han convertido en una especie peligrosa” (1984, p.ix). Frente a este monumental reto que enfrenta el diseño un posible camino de coherencia epistémica surge de los procesos comunales y relacionales, levantar ejercicios relacionales siendo el diseño un gatillador de los mismos, levantar procesos de creación colectiva para reinventar el mundo, desde lo local, desde las bases; comprender que como observadores no estamos separados del mundo que observamos y que el mundo se crea a través del lenguaje (Escobar, 2017).

La formalización del Programa de Diseño radica entonces

en la necesidad de, al estar anclado en la estructura moderna neoliberal, aprender a diseñar productos, experiencias y estrategias de alta calidad que, no solo se creen como meros desarrollos “innovadores” para el aparataje industrial; sino, sobre todo, que en sus procesos se promueva la participación y formación política, la creación colectiva, la reflexión histórico-ontológica, el respeto por la autonomía de las personas y el derecho a pensar distinto y a practicar distinto. Concebimos lo anterior como un acto ético-político de des-diseñar los valores de la guerra y la insustentabilidad, creando prácticas de futurización. Igualmente, que al concebir estos productos, experiencias o estrategias logremos reflexionar-actuar en lo que a su vez diseñan en la sociedad y la sociedad que diseñan.

En este sentido, formar en diseño, está íntimamente ligado a formar en ciudadanía, en convivialidad, en apertura de mundos, en futurización y crear condiciones de posibilidad para la autonomía.

Nuestra experiencia de Diseño y Futuro

Diseño y Futuro es el nombre que le otorgamos al Estudio de Diseño para estudiantes de sexto semestre del Programa. En parte, es el contexto más concreto de actuación pedagógica en el que se desarrolla esta experiencia, seguido de la articulación con la ARN para acompañar procesos que se estaban pactando con la recientemente creada Mesa Técnica Cafetera en Gaitania, Tolima. Este es el segundo contexto pedagógico concreto de actuación.

La Mesa Técnica Cafetera (MTC) está compuesta por representantes del ETCR - El Oso, líderes cafeteros de Planadas y comunidad indígena Nasa Wes'x, y está acompañada por delegados de la ONU y la ARN. Esta mesa, en sus primeras reuniones estableció una agenda de apoyo a los procesos de reincorporación y una oportunidad para que el Programa de Diseño apoyara en estos

ejercicios. A continuación presentamos el texto que se redactó en su momento para sintetizar este apoyo:

En el marco de los procesos de construcción de paz y de cumplimiento a los acuerdos para el posconflicto, el 14 de febrero de 2019 se llevó a cabo una reunión de la mesa técnica cafetera, facilitada por la ARN, como parte de un trabajo articulado entre las comunidades de Planadas y Gaitania (Tolima, Colombia), asociaciones cafeteras, comunidad indígena y excombatientes. Entre los compromisos y los acuerdos co-construidos para las iniciativas de apoyo a la producción de café realizada por los miembros del ETCR - Marquetalia cuna de la resistencia vereda El Oso, la Mesa Técnica impulsó la idea de construir colectivamente una marca de café entre los miembros que la conforman. Esta idea nace de un sentido compartido de construir paz desde el aporte de todos los integrantes para la generación de dinámicas de apoyo regionales en torno a iniciativas productivas y comerciales para la reincorporación y el fortalecimiento del tejido social.

El Programa de Diseño de la Universidad de Ibagué, el cual participó como invitado a esta reunión, ofreció su apoyo para la co-construcción de esta marca, incluyendo el diseño de estrategias de creación colectiva y de promoción. En este sentido, los estudiantes del Estudio de Diseño VI (Diseño y Futuro), junto con los docentes de la asignatura, se desplazarán al corregimiento de Gaitania los días 2, 3 y 4 de marzo de 2019 para el desarrollo del taller de co-creación como una fase fundamental del ejercicio completo de construcción de estrategia de marca (posteriormente, implicaría muchos más desplazamientos y encuentros a lo largo del semestre). Todo este proceso está siendo apoyado y acompañado por la ARN.

Reto de Diseño:

¿Cómo podemos co-crear una estrategia de marca colectiva de Café especial que represente al ETCR - Marquetalia cuna de la resistencia vereda El Oso, comunidad indígena NASA YUWE`S y líderes cafeteros de Gaitania como iniciativa productiva colectiva y símbolo de construcción de paz? (Talleres de co-creación para el diseño de una marca colectiva de café especial, 2019).

Frente a este contexto inicial de actuación la asignatura concebía una oportunidad de vinculación de la academia con procesos concretos de reincorporación. Igualmente, entendimos que el proceso metodológico debía variar y ser mucho más orgánico, también concebir que todos los estudiantes y docentes éramos partícipes del proceso y nos apoyábamos en su caminar. El Estudio de Diseño cuenta con la participación de dos docentes y 22 estudiantes como mencionamos anteriormente, al igual que con el acompañamiento de Tony Fry desde la distancia y de los aportes de los compañeros, colegas y amigos Alfredo Gutiérrez y Fernando Álvarez de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en Bogotá. La experiencia pedagógica, como mencionamos en su Plan De Asignatura (PDA), pretende crear ambientes pedagógicos para que sucedan procesos de aprendizaje en: Lectura crítica del presente (entendido relacionalmente como presente-pasado-futuro), reconocimiento de la desfuturización, comprensión y planteamiento del rol del diseñador para la época y el contexto, apertura al pluriverso y diseño de futuros. La metodología la hemos venido construyendo a partir de algunas bases como los círculos de cultura de Paulo Freire, el Aprendizaje Basado en Proyectos/Problemas y la simulación de un Estudio de Diseño (en este caso, Estudio Crítico de Diseño).

Diseño y Futuro lo concebimos como el core del Programa porque es el espacio académico en que más claramente y de manera contundente se trabajan estos temas. En éste los

estudiantes logran construir interpretaciones contrastantes con otros procesos formativos que no necesariamente negamos, como los ejercicios de diseño para las empresas, el marketing y las estrategias publicitarias, entre otros. Consideramos que pueden ser de gran aporte para la toma de decisiones y la posibilidad del ejercicio profesional en este periodo que concebimos transicional. Sin embargo, el Estudio se concentra en acompañar sus propias reflexiones a partir de un contexto de actuación real y, si es el caso, cada estudiante puede continuarlo en el Estudio 7 o en su Trabajo de Grado, entre otros.

Cabe mencionar que, como lo indica uno de los estudiantes de Diseño y Futuro *“agregaría la importancia de la autonomía en el diseño de futuros, cómo estos escenarios tienen un direccionamiento a ser futuros que permitan un futuro, y que permitan coexistir diferentes formas de entender la realidad (mundo que permita mundos)”* (estudiante del Programa de Diseño - Unibagué). O como lo indicó otro estudiante *“es comprender que el diseño diseña y nos diseña” que “lo importante está en cómo nos acercamos al otro y realmente nos disponemos a la escucha”*.

Finalmente, y teniendo en cuenta el contexto amplio que hemos dibujado pasemos a ilustrar el desenvolvimiento del proyecto desarrollado por el equipo de Diseño y Futuro en Gaitania. La ilustración se centrará en un logro importante de ese proyecto como lo fue lo que el equipo de diseñadores y la comunidad denominaron *el Tercer Acuerdo*.

Despojo ontológico, Pluriverso, Paz y el Tercer Acuerdo

En efecto, uno de los resultados más significativos del proyecto de diseño en transición que hemos adelantado en Gaitania es ciertamente el que el grupo de diseño haya descubierto que la paz no es un producto sino un proceso: es el proceso de cultivar las

condiciones para que el pluriverso pueda comenzar a emerger. Y esto requiere desarrollar una gran capacidad de innovación social en las comunidades que les permita ir descubriendo formas de resistir/r-existir, circunscribir, judoquizar la propagación del modelo de un Mundo hecho de un mundo. *El Tercer Acuerdo*, del cual se hablará más adelante en este Diario, se basa en un reconocimiento intuitivo de que la paz se mueve en el terreno de la dialéctica entre los dos Mundos previamente mencionados. Porque en ese terreno es donde se da la posibilidad de SER, es decir la posibilidad para una comunidad de poder construir un mundo propio que sea expresión de su propia identidad.

Pues bien, esta noción de paz distinta, paz como el cultivo de las condiciones de posibilidad para el cultivo de prácticas pluriversales (prácticas de coexistencia con el mundo natural y los otros seres humanos que sean mutuamente enriquecedoras) es la que ha conducido en nuestro proyecto a la idea de *el Tercer Acuerdo* (lo de tercero viene por estar precedido de dos acuerdos anteriores llevados a cabo entre las 3 comunidades principales de Gaitania pero que no funcionaron, entre otras cosas, creemos, por la concepción de paz como el fin de la guerra que los animó). Pero otro descubrimiento importante en nuestro proyecto es que, para el caso de Gaitania, el cultivo de esas prácticas pluriversales va apalancado esencialmente en *el cultivo de una comunidad que se dedica a su vez al cultivo de un café muy especial*. Estos dos cultivos están estrechamente conectados. *El Tercer Acuerdo* es pues un acuerdo (entre las 3 comunidades principales de Gaitania) para trabajar conjuntamente en esos dos cultivos y no sólo en el del café. Dicho en los términos anteriores es un acuerdo para el cultivo de la libertad, expresión otra que hemos generado para hablar de la restitución.

Conclusión

Hemos dibujado muy someramente el contexto amplio en el que se mueve no sólo el Programa de Diseño de la Universidad de Ibagué sino particularmente el proyecto Gaitania-Icononzo que estamos llevando a cabo en el Estudio 6 de este semestre. Como diría Escobar (2017), necesitamos ir más allá de los límites institucionales y epistémicos existentes si, en realidad queremos visualizar los mundos y las prácticas que puedan dar lugar a las transformaciones significativas consideradas como necesarias para poder lidiar con la grave crisis epocal que el mundo actual está confrontando. Desde el Programa de Diseño y el grupo internacional que lo acompaña en la formación de una nueva generación de diseñadores, diseñadores transicionales, el Diario del proyecto que aquí presentamos sólo pretende ser una muy modesta contribución a señalar la dirección en la que pensamos debemos enfrentar la crisis, al menos desde el lado del diseño.

Diarios Del Tercer Acuerdo

A continuación, expondremos el proceso realizado en la experiencia pedagógica, principalmente desde la voz de los estudiantes. Durante este recorrido haremos énfasis en diferentes testimonios, miradas y reflexiones de las comunidades con las que nos articulamos.

A large, expressive red brushstroke graphic that serves as a background for the text. The stroke is thick and textured, with irregular edges, suggesting a hand-painted effect. It is centered on the page and covers most of the width and a significant portion of the height.

EL CONFLICTO TAMBIÉN ME TOCÓ

Momento Uno



NUESTRO PRIMER ACERCAMIENTO AL POSCONFLICTO

Nuestro primer acercamiento al tema del posconflicto fue por medio de una estrategia pedagógica planteada por los docentes Hernán López y Daniel Lopera, en la que fomentaron condiciones de posibilidad para estudiar el posconflicto

“No podemos ser academia si no estamos conectados profundamente con la coyuntura del país”.

En este se presentó el siguiente reto “¿Cómo mantener en pie el edificio del posconflicto en Tolima?” para metaforizar que de alguna manera este “edificio” puede estarse cayendo y así poder observar cómo nosotros, los estudiantes, abordábamos este fenómeno. Uno de los docentes mencionó, posteriormente, que entendió que

“la paz no se enseña, pero si se aprende; y ahí hubo un cambio radical en nuestras formas pedagógicas”,

refiriéndose principalmente a la reflexión de Paulo Freire frente a que nadie enseña nada a nadie, los seres humanos aprendemos juntos. Y en esto consistió el ejercicio, aprender juntos con las comunidades de Gaitania a construir paz.

Para empezar con esta actividad nos dividimos en grupos, cada uno tenía que responder a la pregunta desde el Diseño, todo con el objetivo de realizar las primeras inmersiones al tema y de alguna forma causar un “algo” en los nosotros, que nos ayudara a abordar y pensar el tema del posconflicto con una mirada diferente, seguramente más amplia. Y que nos permitiera poner en cuestión ciertos procesos de diseño y concepciones del mismo. Luego de varias reflexiones concluíamos que...



Foto: Acuerdo de Paz, Recuperada de: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/73/Jefa_de_Estado_participa_en_ceremonia_de_la_Firma_de_la_Paz_entre_el_Gobierno_de_Colombia_y_las_FARC_E.P._%2829953487045%29.jpg

“el uso de esta metodología de diseño (refiriéndonos al Design Thinking) no necesariamente permitía un desarrollo ético del reto, éste Diseño no era suficiente para pensar una propuesta”.

A partir de la conclusión anterior, los docentes propusieron un ejercicio de comprensión más relacional sobre las raíces históricas del conflicto a partir de la lectura de fuentes secundarias. Cada grupo recurrió a diferentes medios y recursos para entender el reto, tales como: fuentes virtuales, libros, como lo fueron el centro de memoria histórica, el document “Basta ya”, el instituto kroc, o personas que se vieron afectadas y personas que desconocen del tema; toda información que tuviera relación y estuviese a nuestro alcance sobre el conflicto y posconflicto Tolima era válida para esta indagación. Este proceso

“me hizo consultar sobre el tema, hacer un acercamiento con los textos y realizar una búsqueda de textos que todos deberíamos conocer o que fueran de nuestro interés”

De ahí se continuó relacionando la información, enmarcando con la situación actual del país, donde las preguntas que primaban eran,

¿Cuáles son las bases de este “edificio”? ¿Por qué no están sólidas?, ¿A quién está afectando el posconflicto?, ¿Todos los colombianos somos víctimas de esto? y ¿Qué me había hecho tan ajeno a un conflicto que a diario tocaba a mi puerta?

Durante el proceso reflexivo que caracterizó esta búsqueda, lectura y discusión ampliada, uno de nosotros mencionaba que

”el conflicto sí me ha tocado, pensaba que no me había afectado y la cuestión es que ha configurado todo lo que somos ahora, cómo actuamos como ciudadanos”.

Mientras, en paralelo, nos estábamos contextualizando con una reflexión realizada en clase sobre el perdón, entendiendo a éste como una necesidad fundamental para la “reparación”.

“Hablamos del perdón y no solo un perdón centrado en el posconflicto, más un perdón propio ¿Cómo perdonamos a diario? ¿Por qué es necesario perdonar?, creo que todas las personas debemos sanar y el posconflicto o el conflicto por donde lo quieras ver, se debe sanar”.

Posteriormente, cada grupo presentó su punto de vista sobre esta pregunta teniendo ya más conocimiento e información al respecto; una respuesta concreta al reto fue imposible porque mil y un cosas afectaban este “edificio”. Pero como “respuesta” alterna presentamos puntos de apalancamiento sobre los cuales nos podríamos apoyar para trabajar. Todo lo aprendido fue un abre bocas que nos dio pie para lo que sería el reto de diseño de este semestre dejando en la mente de cada uno la pregunta

“¿Cuál es el papel del diseñador en este conflicto o posconflicto? ¿De qué forma se hace importante el papel del Diseñador? ¿Es posible desde el Diseño ayudar en estos procesos tan complejos de paz?”.

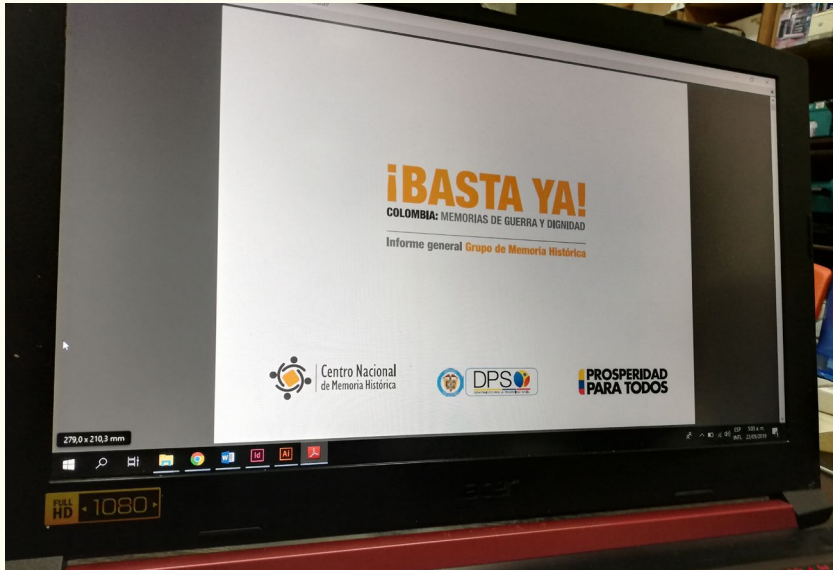


Foto: Informa ¡BASTA YA! Tomada por: Ramos, Sebastian (2019)



Foto: Line of Soldier Walkin, Recuperada de: <https://www.pexels.com/photo/sea-people-service-uniform-40820/>



PRESENTACIÓN DEL RETO

El reto de la marca colectiva lo expusimos anteriormente cuando contextualizamos al lector frente a la asignatura. Sin embargo, cabe anotar que éste fue un bosquejo muy inicial de lo que nos imaginábamos sería el ejercicio con la comunidad. Claramente aquello fue modificándose. Un propósito inicial que reconocimos se estaba persiguiendo con este reto era no solo disponer para el ejercicio tradicional del diseño (expuesto en el diseño de una marca), sino abordar el reto desde una lectura mucho más amplia de la realidad actual de la región y la posible inserción del diseño (crítico, reflexivo, de futuros) en esta. Lo anterior nos implicó estar muy atentos a no perder el sentido de la actividad y a constantemente mantener la pregunta sobre ¿cómo esto que estamos haciendo abre mundos, crea futuros con futuro?

Igualmente, nos surgían varias inquietudes sobre nuestra relevancia en el proceso y nuestra capacidad para llevar a cabo un ejercicio como éste. Quizá muy cercanas a la idea de que *“esto es en serio”* y que no queremos cometer los mismos errores del pasado. Con relación a esto, uno de nosotros mencionaba que

“la sensación de que se firma un papel y ya estamos en paz”

es generalizada y es manifestación de una forma muy simplista de ver el proceso. Por ello

“lo primero fue empezar a descubrir que la paz no es algo que se logra con la firma de un papel ni mucho menos, y luego ver a qué estamos llamando paz: ¿el cese al fuego y dejar las armas?”

Y añadía a manera de invitación...



Foto: Ejercicio clase. Tomada por: Moran, Vanessa (2019)

“...Antes que preguntarnos cómo lograr la paz, hay que ver qué significa vivir en paz y qué hace que una comunidad no pueda vivir en paz. Cosa que hemos visto que el acuerdo no nos garantiza ninguna paz”.

Por otro lado, el reto también implicó recordar formación de semestres anteriores y reconocer en ellos un aporte a lo que implicaba trabajar con comunidades, desde algunas teorías sociales, políticas y críticas y métodos cualitativos. Al respecto, uno de nosotros mencionaba que

“en ese momento nos devolvimos a otros semestres a recordar qué era trabajar en comunidad (...) en donde nos pusimos a pensar qué responsabilidad tenemos como diseñadores”.

Evidentemente, implicaba relacionar lo visto con lo necesario para el ejercicio en contexto y un disponernos para el reto (que es cada vez más un reto de vida).



VISITA ARN

Durante el desarrollo y creación de los talleres previos al viaje a Gaitania recibimos una visita de algunos miembros de esta entidad, lo que dio pie para realizar una reunión donde ellos se presentaron como organización y explicaron qué es la ARN y a qué se dedica, de igual forma su relación con los farianos y lo que hacen. Explicaron los procesos que manejan de reincorporación y reintegración, y las dimensiones en las que trabajan. De igual manera hablaron sobre los proyectos productivos. Es esta presentación, sin mencionarlo inicialmente, la ARN fue representada por una persona exintegrante de las FARC-EP quien ahora trabaja para la entidad. Al respecto, algunos compañeros mencionaban que

“fue un impacto al conocer que una de las expositoras fue integrante de las Farc, yo que creo que a ninguno se nos pasó por la cabeza”.

Esto, quizá, porque la idea principalmente vendida por los medios nos acercaba más a la figura de un guerrillero “malo” y “terrorista” que a una persona de carne y hueso con un discurso de paz, reconciliación y lucha social. En la charla, ella habló sobre su proceso y su vínculo con la ARN; la importancia de las segundas oportunidades para ellos y el gran aporte que pueden darle a la región.

Igualmente Michel, un exportador y comerciante de café, contó sobre su historia y su vínculo en el mercado del café, la marca y el café especial. Finalmente, ya articulando con el momento realizamos una ronda de preguntas donde ellos expresaron su entusiasmo por el proyecto y nosotros hicimos preguntas sobre las dinámicas sociales de la región, comentando nuestro miedo a no realizar un proceso de forma lo suficientemente respetuosa con las comunidades.

Las inquietudes siempre estuvieron direccionadas a la preocupación de un diseño honesto. Igualmente, la visita la consideramos muy valiosa y gratificante para el proceso, como lo menciona uno de los compañeros

“Está visita fue muy importante porque pudimos conocer acerca del contexto después del acuerdo, más sobre lo que realmente pasa con los excombatientes, sus procesos. Además, fue nuestro primer vínculo con uno de los actores relevantes para este proyecto, como lo es esta entidad.”

Paralelamente, complejizaba el reto de diseño ya que conocer como la ARN maneja estos procesos es importante, pero teníamos claro que la manera en la que nosotros íbamos a trabajar con la comunidad podría chocar con los tiempos asignados y las necesidades puntuales. Este proceso debía conversarse muy bien para articular formas y propósitos. Siempre fue nuestra intención apoyar procesos, reconociendo tiempos y llegando a acuerdos que beneficiaran las dinámicas e intereses de las organizaciones con las que entrábamos a trabajar y que estuvieran encaminados a la construcción colectiva de paz.



Foto: Visita ARN. Tomada por: Charry, Natalia (2019)

¿Y qué sigue?

Frente a la pregunta de qué seguía, mencionamos una serie de elementos reflexivos que implicaban comprender la manera en que veníamos trabajando y la forma en que nos debíamos disponer para el ejercicio. Mencionamos por ejemplo que

“tenemos que ser respetuosos en nuestra forma de hablar cuando vayamos” y “necesitamos primero un compromiso de todos, donde nos comprometamos a cumplir con todo”.

La anterior reflexión, cabe anotar, surgió de una situación particular en la que como estudiantes no fuimos comprometidos con algunos acuerdos pactados y Daniel favoreció un proceso de reflexión al respecto. Uno de nosotros lo menciona de esta manera:

“La creación de un acuerdo colectivo que no fuera algo impuesto, ni que dictara lo que debíamos o no hacer a manera de regla. Sino de “acuerdo” a algo que todos definimos y que sentíamos, unos principios que siempre tenían la intención del respeto, el amor y la amabilidad para abrir al diálogo sobre todo aquello que podría no funcionar, y así poder abordar esto de otras maneras”.

A estos acuerdos de grupo se le dio el nombre de “chancunchan”. Cada vez que nos invitábamos a recordar los acuerdos no teníamos que mencionarlos todos, ni generar todo un proceso reflexivo al respecto, sino mencionábamos “chancunchan” y recordábamos el ejercicio.

Paralelamente, comenzamos a pensar en...

“...¿qué herramientas vamos a usar?” debido a que tocaba “pensar en herramientas que todos puedan entender y utilizar”.

Igualmente, mencionamos que

“hay que designar roles, aprender a escuchar a las personas”,

es decir, favorecer en nosotros una apertura a la escucha atenta que no buscara comprender ni pretendiera conocer en tres días realidades complejas sino que se abriera a la escucha del otro y lo validara como interlocutor. Todo esto enmarcado en el reto de también

“pensar en todo lo que se relaciona, no solo en las comunidades sino también en su relación con el mercado”.





MÁS ALLÁ DEL AULA DE CLASE

Momento Dos



IDEACIÓN DE TALLERES PARA LA CO-CREACIÓN DE LA MARCA COLECTIVA

Inicialmente pensamos en cómo realizar un acercamiento a la comunidad, haciendo un intento por vincularnos con las personas que viven en ella. Para esto, buscamos la mejor manera de entablar relaciones.

“Cuando pensábamos en una actividad también pensábamos de qué manera estábamos o no imponiendo algo, ya que lo que no queríamos era que las herramientas direccionaran a lo que nosotros pensábamos, sino que dieran la oportunidad de co-crear”.

Guardando, como principio esencial, el respeto y el cuidado por la misma.

Con el fin de trabajar con ellos creamos ciertas herramientas que permitieron abarcar dos aspectos importantes: primero, la contextualización del mercado actual y segundo, la escucha atenta a esas comunidades teniendo en cuenta las oportunidades que desde ellas misma se manifiestan; donde lo importante era propiciar un espacio de trabajo colectivo y co-creativo con todos los actores implicados en el proceso. Lo anterior, reconociendo cada voz y opinión como elemento primordial para poder llevar a cabo el proyecto.

“Dividirnos la creación de los talleres fue demasiado funcional, todos estábamos trabajando en la creación de procesos diferentes, pero siempre bajo un mismo propósito. Fueron procesos muy autónomos donde cada uno de nosotros tenía una participación activa y fundamental para todo lo que se iba a llevar a cabo. Si uno falla, todos fallamos...”



Foto: Ejercicio clase. Tomada por: Moran, Vanessa (2019)

...esa responsabilidad no adquirida, sino compartida con todo y todos”.

Con lo anterior en mente creamos diferentes talleres a implementar en el territorio.

Taller de reconocimiento de la zona

Objetivo:

Por medio de este planteamos reconocer y hacer explícito el valor que las personas de estas comunidades le dan al proceso que están construyendo en torno a la paz. Lo anterior también vinculado a sus propios ejercicios de práctica social y cultivo de café.

Descripción:

Desarrollamos roles, herramientas, guías, tips y principios que nos permitieron que el grupo se ubicará, entendiendo la complejidad de los procesos y asumiendo una actitud de disposición frente

a la escucha, la recolección de información escrita y visual, y de los testimonios de vida, de manera objetiva manteniendo permanentemente una actitud de respeto hacia todo. De la necesidad de poder recopilar información libremente nace la agenda de convergencia.

Pensamos que en cada grupo que realizaría las visitas a las diferentes fincas deberían existir ciertos roles para mejorar el desarrollo de la conversación y la recopilación de información; Conversador: está presto a encaminar y dinamizar la conversación, Relator: está tomando apuntes, aporta a la conversación y ayuda al conversador a invitar a la conversación a que toque otros puntos relevantes para todos; captan la información más relevante de manera respetuosa y sin parafrasear, consigna momentos importantes en audio; Relator visual: relata mediante fotografía, dibujos y todo el apoyo visual adicional.

Para que estos procesos surgieran de manera orgánica, aunque se nos había solicitado un cronograma de actividades necesario para



Foto: Portada de Bitácora para Talleres de Co-creación. Tomada por: Moran, Vanessa (2019)

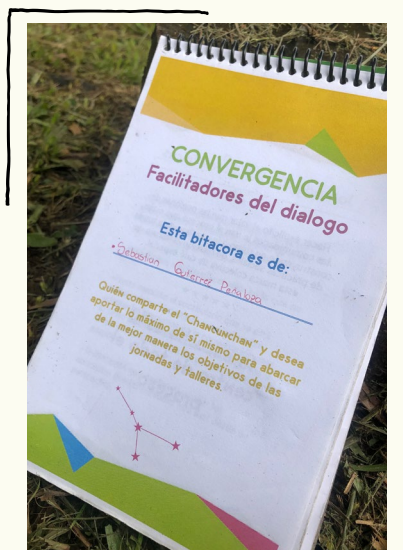



Foto: Portada de Bitácora para Talleres de Co-creación. Tomada por: Moran, Vanessa (2019)

organizar los talleres y brindar información clara a las comunidades, nos dispusimos a hacer a un lado este cronograma en tanto observáramos que no permitiría la flexibilidad del proceso, e implementamos un material guía flexible y herramientas de apoyo. Aclaremos también que éstas estaban sujetas a variaciones y que los roles podrían cambiar de acuerdo al desarrollo de la conversación para así lograr adaptarse a las circunstancias emergentes.

Herramienta:

 Agenda de convergencia, facilitadores de diálogo: Bitácora en la que recopilamos toda la información del viaje, esta información se registra sin un formato estipulado; con la intención de responder a la preparación que debería tener el grupo y estudiar las funciones que implicaba cada rol. Decidimos anexar dentro de la bitácora una sección previa donde explicamos los sentidos de la actividad y un listado de funciones y consejos que podrían ser pertinentes para cada rol. Aquí, lo importante, era invitar a que las personas compartieran historias y dejar fluir la conversación sin imponer nuestros pensamientos ni percepciones, en la medida de lo posible y reconociendo siempre estar mediados por supuestos. Esta bitácora fue usada y apropiada por nuestros compañeros que deseaban abarcar de la mejor manera los objetivos de los talleres con, lo que denominamos, la metodología orgánica.

Taller de co-creación

Objetivo:

Este taller lo diseñamos con el propósito de brindar herramientas que nos permitieran desarrollar/posibilitar procesos colectivos y co-creativos, que abrieran la posibilidad de verse y pensarse en comunidad, para lograr develar e identificar qué los constituye de manera identitaria.

“Acá se ubica un primer conflicto interno en nosotros los estudiantes que se articula de la siguiente forma: primero...

...está la pregunta de ¿Cómo desarrollar una metodología para una comunidad a la que no conocemos y por ahora no tenemos contacto directo?”

Descripción

Ideamos métodos orgánicos para el reconocimiento y creación de conceptos que dieran cuenta de este carácter identitario en las comunidades. De este modo favorecer la toma de decisiones y así co-construir una identidad colectiva. Sin embargo, nos preguntábamos,

“¿cómo hacer funcionar esta metodología en un periodo de tiempo de tan solo un día?”,

y todo esto se junta con la pregunta de

“¿hasta qué punto podemos decir que estamos realizando prácticas de respeto, y hasta qué punto podemos decir que seguimos en las mismas prácticas de diseño tradicional?”

Estas preguntas fueron valiosos gatilladores de conversaciones en nuestro albergue temporal que fue la finca La Leona en Gaitania. Al respecto Daniel, como docente, mencionó que

“muy pocas veces se vive un proceso tan valioso de diálogo y aprendizaje con los estudiantes, incluso sin importar el tiempo ni el cansancio, sino evidenciando las ganas de aprender”. Estos espacios los llevamos a cabo en las dos noches y madrugadas que estuvimos allí”.

Con el propósito de desarrollar la co-creación de marca, implementamos una herramienta llamada “el kit crea- marca”, el cual funcionaba bajo la metáfora del café y tenía como objetivo la recopilación de las diferentes perspectivas que la comunidad tenía alrededor del café. Logrando así poder leer y conformar una sola gran perspectiva de lo que es y significa el café para la comunidad, siempre recordando e hilando dichas concepciones hacia la



Foto: Cafecito para Talleres de Co-creación. Tomada por: Moran, Vanessa (2019)



Foto: Cafecito para Talleres de Co-creación. Tomada por: Moran, Vanessa (2019)

construcción de una marca colectiva. Pensamos que también sería pertinente la creación de roles que permitieran un mejor desarrollo de la actividad; Dinamizador: realiza y dinamiza la conversación, Artistas: Recopila información de manera gráfica, mediante dibujos, Relator: Recopila información de la conversación mediante la escritura, Fotógrafos. Recordamos que, a pesar de tener roles estipulados, estos podrían variar de acuerdo al desarrollo.

Herramientas

El kit crea marca:

☘ Cafecito: Esta herramienta la pensamos en forma de bolsa de café, la cual por dentro contenía un mini libro y otras preguntas dinamizadoras. La idea principal era trabajar bajo el recurso del café y que en el libro ellos contaran su historia, relacionada con el café y cómo esta historia era significativa para sus vidas.

“Nace la idea de una forma de metodología orgánica, una metodología que no sería un fin, sino más bien un ...

...medio y que sirviera como excusa para propiciar espacios de diálogo, en este sentido si la herramienta funcionaba o no de la forma prevista no era tan relevante como sí lo era la actitud y la disposición del diseñador a cambiar y desenvolverse en la situación cambiante.”

Complementariamente, también lo era la claridad en el sentido de la actividad, que implicaba no solo ver ese ejercicio como una flexibilidad de “comos” para ser entendido desde el “por qué” y “para qué” hacerlo. Compartir el sentido de la actividad se convirtió en lo más importante para llevar a cabo ejercicios orgánicos que mantuvieran el propósito.

Como parte de este kit surgió el denominado “cafecito”. Este era en realidad un contenedor formalmente similar a una bolsa de café, que al abrirlo daba acceso a un pequeño librito vacío que tenía por título “nuestra historia de café” y al interior solo se encontraba una frase: *“Si nuestro café fuera una historia, ¿qué historia contaría?”*.

Acá, se suponía, que los participantes pondrían su versión de la historia, (esto lo desarrollamos entendiendo que crear una marca es crear una historia, y que la historia común sería nuestro enfoque). A la izquierda del “cafecito” se encontraron algunas preguntas para desarrollar esta historia como, por ejemplo: ¿Por qué es importante lo colectivo para nuestra historia? ¿Por qué es importante nuestro café? ¿Quiénes son los personajes principales en esta historia?


 Cafesote: Luego de favorecer el proceso de construcción de historias colectivas de forma individual y consignadas a partir de la excusa del cafecito, a manera de ritual en cada mesa, se presentaría la herramienta del cafesote la cual implicaba colocar metafóricamente cada cafecito al interior del cafesote. En este sentido, el cafesote funcionaba como recurso de síntesis de la mesa de trabajo para la identificación de elementos comunes dentro de las historias colectivas de café y de paz. La historia colectiva que vincula al café con la paz y que sería construida por representantes de las tres comunidades sería un valioso insumo para la definición



Foto: Tarjetas de textura para Talleres de Co-creación. Tomada por: Fernandez, Camila(2019)

de unas propuestas de marca honesta que identifiquen aquello que las tres comunidades comparten.

🌿 Paletas de texturas y colores: Desarrollamos un juego de tarjetas que contenían diferentes tipos de texturas, colores e imágenes impresas, algunas asociadas al territorio y otras de carácter aleatorio. Todo ello con el fin de utilizarlas como un recurso visual y cognitivo que permitiera al participante hacer una relación entre las texturas y los conceptos creados. de manera más sencilla e interactiva. Siempre asociando estas nuevas construcciones con el sentido identitario de la comunidad.

Taller de estudio de marca-mercado

Objetivo

Reconocer el aspecto comercial que requiere este café en el mercado, haciendo un ejercicio de comprensión de cómo se está moviendo dicho mercado, con el fin de obtener bases, referentes



Foto: Ejercicio clase. Tomada por: Moran, Vanessa (2019)

e insumos para la creación de marca. Lo anterior, porque como menciona uno de nuestros compañeros

“es importante saber que a pesar de que queremos crear con la comunidad, este producto también debe responder a un mercado y tener esto claro es valioso”.

Descripción

Inicialmente realizamos un estudio de contextualización del café en Colombia, a partir del cual recopilamos la información pertinente para el proceso, cómo qué países lo compran a nivel internacional y cuáles son los tipos de café de preferencia; las mejores marcas colombianas de café según su demanda y reputación; y entre otros los factores que inciden en el mercado del café. De este proceso, a manera de conclusión, determinamos que el café arábigo tiene la mayor demanda a nivel internacional, especialmente en países como EE.UU, Japón, Alemania, Bélgica y Canadá, no solo debido a su calidad ya que un factor importante es la historia que se vende a través de este. Bien sea una vida de campo, la familia, el estatus

o la experiencia sensitiva que se ofrece al momento de comprarlo, prepararlo y consumirlo

“ver la fama que tiene el café de Colombia a nivel mundial fue impresionante, evidenciar cómo cruza fronteras y conquista el corazón de las personas me dio más esperanza de que a través del café podríamos lograr y compartir la paz en Colombia”.

Teniendo ya un plano más amplio de conocimiento del café colombiano, profundizamos en el estudio básico de mercado analizado anteriormente; se seleccionaron referentes de las mejores marcas de café especial a nivel internacional, de los cuales hicimos un proceso comparativo y analítico de los diversos elementos tanto estéticos como conceptuales. Se tuvo en cuenta su estilo e identidad gráfica, la paleta de colores que implementan, la historia que se cuenta detrás de la marca y cómo es contada, los segmentos que compran este tipo de café y todos los factores externos e internos que influyen en los procesos de compra y distribución. Finalmente, utilizamos diferentes piezas visuales y gráficos a modo de herramientas de apoyo, para mostrar el proceso de síntesis e investigación permitiendo, de tal forma, realizar un análisis colectivo y comparativo general con todos los participantes del proyecto, brindando así una idea más clara del producto con el que íbamos trabajar. Lo anterior comprendiendo que

“todos los cafés venden una historia, pero solo algunos se involucran con una más allá del estatus que puede causar consumir este café, hay historias que son sinceras y realmente apelan a los sentimientos, logran conquistar el corazón de las personas”

Taller de cierre


Objetivo

Facilitar la toma de decisiones de las propuestas de logo para la marca colectiva de los Farianos, la comunidad indígena Nasa Wes'x y los líderes cafeteros.

Descripción

Para facilitar la toma de decisiones de manera concluyente y "rápida" debido al poco tiempo, pensamos en diferentes herramientas para implementar pequeños acuerdos enfocados en la sana convivencia, construir unos parámetros mínimos y al mismo tiempo lograr los procesos que se llevarían a cabo. Queríamos lograr un buen diálogo para evitar controversias y problemáticas al momento de las decisiones.

Herramientas

 Mural de los reflejos: Es una herramienta que busca que los integrantes del taller puedan expresarse escribiendo palabras, frases, entre otros... a lo largo de la jornada para que los estudiantes al final del día, se reunieran y revizaran lo escrito para tener en cuenta qué resultados se obtuvieron. La actividad se realizaria en pliegos de (papel periódico, papel cartulina) y se dispondría en las areas de trabajo. Para concretar decisiones puntuales sobre las propuestas finales diseñamos unas tarjetas con diferentes aspectos para evaluar: color, logo, letra, nombre y otras como: esta me gusta, esta marca muestra lo que somos y otro "tipo comodín" para que ellos propusieran desde cero. Todas las tarjetas enseguida de estos títulos tenían un espacio para escribir o dibujar.


Objetivo

Hacer un ejercicio de cierre de manera honesta y en forma de agradecimiento a las tres comunidades de Gaitania

Descripción

Nos pareció pertinente realizar un momento de realimentación para dar un cierre del trabajo realizado con la comunidad y agradecimiento por permitirnos hacer parte de sus procesos, siendo importante el hecho de habernos compartido temas tan valiosos de sus vidas sin conocernos. En esta fase habíamos pensado hacer una “mesa redonda” para expresar opiniones, sentires y experiencias valiosas y junto con ello, palabras de agradecimiento por parte de nosotros como estudiantes, delegando a uno de nuestros compañeros. Luego, como recordatorio de lo vivido, obsequiarles un diario colectivo escrito por puño y letra de cada uno elaborado como un agradecimiento por permitirnos vivir el espacio y trabajar en comunidad, por brindarnos su confianza.

Herramienta

 Diario: el diario estaría en constante movimiento este se pasaría por tiempos a cada grupo durante comidas, tiempo libre o zona de reuniones, se pasarían a los diferentes estudiantes y docente.

“Unos días antes de viajar nos reunimos para mirar las propuestas que teníamos como grupo para esta última actividad. En esta exposición, en particular, algunas reflexiones que tuvimos estaban enfocadas en que el tiempo no podía ser el criterio fundamental para el abordaje y que tres días no eran suficientes para hacer lo que el ejercicio requería. Igualmente, surgía una invitación por pensar en la importancia de hacer un cierre parcial con las comunidades. Uno de nosotros lo mencionaba de la siguiente manera: “además de ser el último día y saber que se tenía que concluir de alguna manera la marca, también me preguntaba cómo iba a ser el cierre de esta intervención con la comunidad, ese respeto por “adentrarnos en su casa, revolverla e irnos” como hacer un cierre parcial digno para esa comunidad”.



VIAJANDO AL SUR

NUESTROS SURES, NUESTROS PROCESOS

El viaje a Gaitania inició a las cuatro de la mañana y duró aproximadamente 8 horas ya que tuvimos un imprevisto, puesto que el vehículo en el que nos transportábamos no podía transitar por la carretera debido a las condiciones de la misma y a la excesiva lluvia de aquel día. Por tal motivo tuvimos que hacer una parada en Coyaima y esperar a que llegara un nuevo vehículo, más pequeño. Así lo describe uno de nosotros:

“El bus no podía continuar por la carretera así que tuvimos que bajarnos y esperar a que llegara otro más pequeño, llovía así que tuvimos que escampar y de paso desayunar en un pequeño restaurante. Fue interesante esperar a que llegara nuestro nuevo bus mientras mirábamos las dinámicas del pueblo, los transportes, la plaza tan viva en el centro, las tiendas, la arquitectura, formas diferentes de existir y ser fuera de las formas de ciudad, sin darnos cuenta estábamos aprendiendo incluso en algo que se podría llamar un “imprevisto”.

Durante este tiempo aprovechamos los momentos que se tuvieron para recordar la distribución de las actividades por días y lo esencial a tener en cuenta durante la estadía.

“Este fue el primer acercamiento real de muchas historias que hemos podido trabajar en la carrera, así que nos sentíamos emocionados, pero al igual nerviosos por cómo iba a ser nuestro proceso”.

Al llegar a El Pecos (un restaurante al lado del centro de salud de Gaitania) descargamos todo el equipaje, nos recibieron unos



Foto: Gaitania/Tolima. Tomada por: Fernandez, Camila (2019)

miembros de la ARN junto a algunos líderes cafeteros, tomamos un breve refrigerio y se organizó una pequeña reunión en la cual se trataron y dieron a conocer temas como el transporte y la estadía, la cual sería en la finca La Leona, así que algunos compañeros dieron equipaje al grupo que iba a dicha finca y de allí cada grupo salió al lugar acordado para el trabajo de campo.

“El poder ver las cosas, hizo que me diera cuenta y sintiera el verdadero significado de lo que se estaba haciendo, de ahí la importancia de ir al territorio “la realidad” no se alcanza a percibir desde la teoría”.

Sábado de divergencia

ETCR MARQUETALIA CUNA DE LA RESISTENCIA VEREDA EL OSO

Al llegar ETCR el oso iniciamos el proceso de diálogo con las personas, al principio resultó un poco difícil, debido a que estas no

estaban muy abiertas a la conversación; sin embargo, fue después de un tiempo de estar allí, charlar y compartir que se lograron entablar vínculos muy valiosos y conversar de manera más fluida. Una de las farianas que estaba al tanto de nuestra visita nos recibió muy cordialmente y nos hizo el contacto con su compañera que también conversó y se dispuso a estar con nosotros.

“Me preguntaba, ¿cómo se sienten estas personas? esta paz ¿qué generaba?”.

Aunque iniciamos la conversación en torno al proyecto productivo del café, siempre iba tomando otros rumbos y poco a poco se fue conociendo más sobre sus vidas y su pasado como combatientes de las FARC. Fue así que después de un tiempo comprendimos que para ellas el reconocimiento de este pasado es lo que le da valor como persona y que para ellas su vida como combatientes era más que solo un pasado, les había enseñado muchas cosas en las que creían, prácticas y conceptos importantes como la camaradería. Durante el proceso cada uno de nosotros protagonizó diferentes roles, pero tratamos de conectar lo más posible para apoyarnos, de igual forma realizamos todo el proceso de registro de manera escrita, gráfica y visual.

“Después de un rato las personas nos ofrecieron café y jugo, esto realmente ayudó a tomar un poco más de confianza para hablar pero en el momento en que se hablaba de “camaradería” el diálogo fluía solo”.

Pasada la tarde, dimos un recorrido por el lugar y ahí fue donde pudimos identificar la razón por la que la consolidación de la marca era tan importante para ellos. En toda la zona había niños corriendo y jugando, ellos se habían convertido en su razón para luchar. Seguido de esto nos mostraron su cultivo, huertas y plantas de café, y hasta este punto ya habíamos logrado conectar con ellas y lograron compartirnos sus sentires más profundos, como lo es su desesperanza por los procesos del gobierno y su necesidad de agarrarse de lo que fuera para sobrevivir.



*Foto: ETCR Marquetalia la cuna de la resistencia vereda el Oso. Tomada por:
Silva, Laura (2019)*



*Foto: ETCR Marquetalia la cuna de la resistencia vereda el Oso. Tomada por:
Silva, Laura (2019)*

En el recorrido se pudo reconocer que esta comunidad valoraba lo que es el trabajo en colectivo. Igualmente, su crítica frente a que

“la concepción de paz fuera entendida de manera tan superficial, como algo que se daba mágicamente, se firmó algo y ya había paz, como si ya no hubiera que hacer nada más”.

Sin embargo, frases mencionadas por ellas como

“no nos íbamos a quedar estancados”, “no queremos ir atrás”, “hubieron mentiras y las mentiras destruyen”, “ya nos tocó solos (...) vamos a canalizar proyectos porque en esas nos tocó”, “ya tenemos que ver la realidad. Brindarles a nuestros hijos un mejor vivir”

son evidencia clara de voluntad de paz.

Complementariamente, Yuliana y Marisol nos compartieron sobre su visión de la guerra y del perdón. Frente a la primera fue importante mencionar que la guerra no era algo deseado pero que frente a las condiciones de vida era una lucha que les permitía tener “poder” como cuando tenían su fusil.

“Ya no tenemos un fusil pero tenemos un lapicero y boca para hablar”,

el fusil ahora equivale a un ejercicio político. En cuanto al perdón, evidencian que los muertos son de parte y parte y que “se habló y se pidió perdón” pero consideran fundamental

“dar a entender cuáles fueron las cosas que hicieron que esta guerra terminará entre campesinos”.

Hablar del por qué del conflicto es propuesto como un ejercicio formativo urgente.

Por otro lado, y también al conocer, posteriormente, a líderes farianas en Icononzo como Laura y Valentina, reconocemos que



*Foto: ETCR Marquetalia la cuna de la resistencia vereda el Oso. Tomada por:
Silva, Laura (2019)*



*Foto: ETCR Marquetalia la cuna de la resistencia vereda el Oso. Tomada por:
Silva, Laura (2019)*

el ejercicio de la mujer en estos escenarios de construcción de paz trae consigo una postura comunitaria y de cuidado, que implica pensar que aquellos que pudieron acompañar la guerra pueden no ser los mismos que acompañen al colectivo a construir la paz. Consideramos que estas líderes llevan en sí un discurso de reivindicación de lo comunitario, de lo local y de lo autónomo. Lo anterior, sin demeritar los aportes de varios farianos que conocimos frente al compromiso verdadero con la paz. Al igual que de líderes cafeteros de la zona y comunidad indígena Nasa, como podrán leer a continuación:

FINCA LA LEONA / AFRANIO ENCIZO

Al llegar a la finca La Leona descargamos todo el equipaje y nos mostraron los cuartos donde nos íbamos a quedar. Ahí conocimos a Laura, la hija de don Afranio y a Michell su novio. Antes de iniciar el recorrido almorzamos y preparamos todo lo necesario para el camino. Don Afranio sacó la camioneta y junto con su hija iniciamos el recorrido por la finca. En total son 3 fincas unidas La leona, El Volga y La Fortuna, todo un patrimonio familiar. En total son 48 hectáreas en tierras de las cuales 24 de ellas están sembradas en café, su mayor producción. Sin embargo, en estas tierras también producen caña, frijol, maíz, sábila y yuca, entre otros. Hace 30 años La Leona fue la primera finca que empezó con café y luego Don Afranio fue uniendo las tierras y comprando otras hectáreas hasta llegar a lo que es hoy en día.

Durante el trayecto estuvimos muy atentos al relato que Laura iba compartiendo mientras se recorrían los paisajes en el platón de la camioneta. Varias veces bajamos a caminar y recorrer los cultivos. Laura, Don Afranio y Michell se dispusieron totalmente y relataron sobre todo el proceso del café, la historia de la finca, sus historias de vida e incluso lo que aspiran en un futuro.



Foto: Afranio Encizo finca La Leona, Tomada por: Charry, Natalia (2019)



Foto: Afranio Encizo finca La Leona, Tomada por: Charry, Natalia (2019)

“Esto requiere de muchísimo cuidado y entrega”

decía Don Afranio refiriéndose a todo lo que es hoy su vida entorno al café.

A pesar de no estar estrechamente vinculados en los procesos que se están realizando en el ETCR, creen que pueden aportar desde sus conocimientos y hablándoles con el corazón, abriendo las puertas de su hogar y compartiendo toda la experiencia que tienen. Para así, como mencionaron,

“no ponerse en un solo escenario, sino darles una posibilidad, una perspectiva diferente de vida, ver como todos merecemos una segunda oportunidad”.

Don afranio además también cree que

“cuando uno hace las cosas con ese amor y entrega se benefician todos”.

Hablando del café, consideran que hay que vender más que la calidad del café

“nosotros vendemos no solo un café de calidad, nosotros vendemos una experiencia sensorial”

y no hay nada que venda mejor que una historia. Lo que realmente hace especial al café de Gaitania es su tierra, la gente y todo el trabajo y el sacrificio que las personas le imprimen a lo que hacen, y definitivamente

“si no hay amor pa hacer las cosas, no hay nada” y “aquí lo que no se da es lo que no se siembra, esta es una tierra muy agradecida”.

Para ellos el café sería una persona versátil y con carácter, esto lo relacionan con el hecho de que levantar un palo de café requiere de mucho esfuerzo y lucha, no solo del caficultor, sino también de la propia planta. En el relato nos cuentan cómo...



Foto: Finca La Leona. Tomada por: Ramos, Sebastian (2019)



Foto: Finca La Leona, Tomada por: Charry, Natalia (2019)

“...existen unos árboles de café que se mueren poco después de sembrarlos (...) no solo se trata de insertar una semilla sino de abonar el suelo por un lado y de que la propia planta endurezca y soporte todo lo que la pueda afectar”.

Crean que los farianos pueden explotar su pasado y conocimientos

“el pasado no se puede cambiar, pero si se puede transformar, cuales son las alternativas de vida para mejorarlas”

El hecho es que cuenten su historia, cómo Gaitania ha sido una zona de conflicto, pero más allá tiene el mejor café y de calidad.

“Lo más importante del café de todo el país es la gente” y que “tú no puedes tener un café de buena calidad, si no tienes gente de buena calidad”, “tu puedes tener los mejores cafetales, pero si no tienes gente que le meta el corazón el café no tiene sentido”

Don Afranio y su familia nos contaron sobre las certificaciones que tiene su café y como estas son realmente importantes para brindar calidad, valor y rentabilidad a este mismo y a todos los que se relacionan con éste. Al final, en medio de algunos grandes árboles y cultivos, Don Afranio concluyó la charla con algo clave y fundamental para nosotros. Nos dijo que todo lo que él hace lo hace no solo por él y por su familia sino para servir:

“Las cosas hay que hacerlas, así no sean pa’ uno (...) usted no comerá, pero otro come (...) hay que servir lo que más se pueda”.

*Esa visión que tienen del café es muy bonita, más allá de una planta de café que es su sustento, es una planta que merece amor, que merece ser cuidada y tratada con respeto. Está claro que lo importante al vender café es eso que va detrás, esa historia, que permite que nos vinculamos con esa marca. Nos enseñó que pensar en el otro y no de ...
...manera individual es extremadamente valioso.*



Foto: Finca La Leona, Tomada por: Charry, Natalia (2019)



Foto: Finca La Leona, Tomada por: Charry, Natalia (2019)

FINCA BUENA VISTA / ASTRID MEDINA

Iniciamos conociendo a las familias cafeteras con la que se iba a relacionar cada grupo, en este caso el primer acercamiento fue con Don Raúl el esposo de Astrid Medina, una cafetera reconocida de la zona por ganar la taza de la excelencia en el 2015. En ese año, con un lote de café, obtuvieron el primer puesto en el concurso de taza de la excelencia (concurso avalado por la asociación de cafés especiales), junto a ellos también el padre de Raúl, el suegro de Astrid ocupó el 3 puesto, esto lo contó don Raúl mientras recorríamos el camino hacia la finca Buena vista (Finca de la familia). Frente a lo anterior, algunos de nosotros pensábamos después que

“en un principio no sabíamos de la taza, de Astrid ni de su café, mucho menos sobre su familia o lo que la hacía tan especial, pero desde el momento en que nos encontramos,... todos se volvió especial”.

Durante el viaje a la finca él también mencionó cómo Gaitania se ha caracterizado por tener un terreno amigable para el cultivo de café, esto lo evidencia en que las personas de Gaitania siempre han ocupado los primeros puestos en los concursos de café, no sólo en el ya antes mencionado sino también en “tierra de diversidades”. Paralelo a esto, también recogimos el testimonio de Don Alejandro, el tío de Astrid Medina, habitante de la zona, el cual contaba cómo ha sido este cambio desde que se firmó el acuerdo de paz. Expresaba que

“había plomo ventiado, el miedo era muy verraco durante el fuego cruzado ya que nosotros muchas veces estábamos en la mitad”.

En contraste, Don Alejandro mencionó que

“ahora dejan las armas y empiezan a trabajar”. Para él ahora se respira tranquilidad.

“El camino hacia la finca estuvo lleno de historias...”



Foto: Finca Buena Vista, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)



Foto: Finca Buena Vista, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)

...de recuerdos cargados de suspiros, algo por resaltar es que las historias en Gaitania, al ser contada, empezaban con una contextualización de los hechos temporales con fechas y sitios, eran expertos para dibujar relatos en el viento, lo cual era una forma muy bella de contar”.

Nos mencionaron que ahora se permitía la entrada y salida de personas tras convenciones y eventos entre comunidades. Don Alejandro concluía que

“la paz nos ha hecho soñar”.

“Era curioso ver cómo el pasado proyectaba a las personas, y las llevaba a pensar en alternativas para no quedarse en el fuego de la guerra”.

En el transcurso del recorrido algo que siempre recalcaron fue la riqueza de la tierra de Gaitania:

“una tierra fértil, donde se puede sembrar de todo y tienes buena cosecha”.

Al llegar de la finca conocimos a Astrid Medina y sus trabajadores, junto a ellos estaba una invitada de Noruega que, como todos nosotros, se encontraba conociendo estas dinámicas que se realizaban a través del café.

“De llegada nos encontramos con un cálido abrazo de parte de Doña Astrid, creo que desde ese momento sentí su calidez y la sencillez de una mujer muy dispuesta, atenta con nosotros y con el proceso”.

Astrid Medina empezó su intervención contando cómo su finca (buena vista) ha sido un factor inicial para este cambio, cómo pasó de ser una finca cultivadora de caña a ser una finca cultivadora de café, y en el proceso cómo ocurrieron diferentes hechos que marcaron su vida. Por ejemplo, la dolorosa muerte de su padre y el momento en que ganó la tasa de la excelencia. Ella se refiere a este



Foto: Finca Buena Vista, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)



Foto: Finca Buena Vista, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)

momento como

“sentimientos encontrados al ver como la finca que no tenía un futuro, hoy le damos tantos premios (...) una razón para trabajar, como el café, me ayudó a perdonar”.

Luego de una charla realmente amena nos invitó a conocer sus cafetales y los procesos que ellos llevaban en la producción del Café especial.

“En el paseo por cafetales veíamos una mujer muy inteligente y resiliente, hablaba de su café y de su finca como si fuesen una extensión más de sí misma”

al contar de sus procesos relacionaba muchas cosas, el trabajo la familia, y el amor que se le imprimía a la creación de este café especial, la relación con sus trabajadores donde no quería ver una relación rígida, más bien que el trabajador se apasione de lo que haces porque todos construían café especial. Pero, cuál sería esta especialidad, le preguntamos ¿si el café fuese una persona como sería? Nos respondió

“El café sería una persona dulce, inspiraría a todo el mundo”.

“Creemos que ella se describe a sí misma cuando hablaba de sus cafetales y su café, veíamos un cultivo madre que abrazaba y acompañaba con amor a las familias que allí trabajaban”.

Pero hay que saber que ella siempre recalcó que la especialidad del café la daban todos, sus trabajadores, sus tierras y todo el amor que ellos ponían en cada lote de café que se cultivaba,

“El café no era un producto más para exportar, no era sólo los granos especiales, su gente era especial, los procesos y las historias eran especiales, la montaña era especial, las vistas eran especiales”.



Foto: Finca Buena Vista, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)



Foto: Finca Buena Vista, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)

En este sentido,

“las reflexiones de parte de Astrid marcaron un antes y un después en la mirada que teníamos sobre el perdón”

porque además de los acuerdos firmados algo fundamental que construía paz es el trabajo, ver a personas trabajando en vez de generando un conflicto. Eso es valioso porque no sólo crecen ellos, crecen todos. En cuanto al paisaje uno de nosotros nos comentó esta reflexión personal:

“Mis ojos nunca habían visto tanta grandeza, las montañas se convertían en mi máxima referencia de inmensidad, buscaba algo más grande que las montañas de gaitania, pero nada las igualó. Me sentí un niño asombrado por su divinidad, me hizo cuestionarme muchas cosas, me hizo pensar que no era algo descabellado pensar que la montaña era un Dios”.

Por otro lado, frente a la propuesta formativa concluye un compañero que

“estudiar y ver a Gaitania en fotos, era la reducción más grande que se le podía hacer a este lugar, sentir la montaña no lo cambiaría por nada, me enamoré de ella (...) Ir fue la mejor decisión que tomé”.

COMUNIDAD NASA - WES´X

En el momento en que llegamos a Gaitania pudimos reunirnos con algunos representantes de la comunidad indígena nasa Wes´x, como “gente del agua”. Al iniciar nos compartieron sobre la historia del primer acuerdo (anteriormente mencionado en este texto). Nos compartieron que

“sus ancestros guardan los saberes de la montaña, para ellos la justicia es el pilar de su comunidad y es por ello que...”



Foto: Finca Buena Vista, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)



Foto: Finca Buena Vista, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)

...hace 22 años han realizado un acuerdo con las FARC, para la paz y tranquilidad en el territorio, un proceso que, como dice Ovidio, abuelo Naza, “Toca Seguir cultivando”.

El café también es apreciado por los indígenas Nasa como un ícono que emana esperanza en la región. El primer encuentro tuvo lugar en la oficina de ASOCANAFI en Gaitania Tolima, una de las asociaciones cafeteras de la comunidad Nasa Wes’x. Al llegar nos recibieron Freddy Ramos y Lyda Esperanza, dos líderes cafeteros de la zona pertenecientes a la comunidad indígena.

“Es importante mencionar que ellos no nos esperaban ese día y a pesar de ello dejaron sus quehaceres para lograr entrar en un espacio de conversación con nosotros, dialogar sobre su asociación y estilo de vida.”

La conversación inició con un tema que tenemos en común, el café. Queríamos saber cuál era el valor que le daban, qué significaba para ellos, qué diferenciaba a su café de otros, cómo entendían el trabajo en comunidad. Entonces Freddy comenzó la conversación, él menciona que la comunidad indígena reconoce el cuidado de la madre tierra como un pilar fundamental, es por ello que no la envenenan con químicos y pesticidas, además del valor que le dan junto con su simbología; ahí llevaban en una mochila hecha por ellos mismos los símbolos, una especie de *rombo y un *espiral. Símbolos que después serían fundamento esencial para atribuirle sentido y valor al proceso colectivo al verse reconocidos en el mismo.

Por otro lado, reconocen la importancia de las capacitaciones y de los diferentes saberes que se deben tener para entrar en el mercado del café. También mencionaron a sus ancestros como concedores de la semilla del café que, por cierto, eran distintas a las que hoy se tienen.

Pasado un tiempo allí, nos ofrecieron café y entonces fue cuando identificamos que en varios carteles del lugar estaba el concepto



Foto: Taller de Co-creación, Foto tomada por: Quintero, Valentina (2019)



Foto: Taller de Co-creación, Foto tomada por: Quintero, Valentina (2019)

WÊTH FI'ZÑI. Cuando se preguntó por el significado Freddy nos compartió que al español se traduce como “Vivir Sabroso” más adelante nos dice que también puede entenderse como “Vivir en Convivencia entre todos” entonces, en este contexto, para ponerlo en términos de la cultura cafetera el WÊTH FI'ZÑI es uno de los atributos que el café de la comunidad indígena Nasa Wes'x tiene, es lo que lo hace diferente.

Pudimos notar en sus discursos que ellos

“siempre están mejorando y luchando constantemente por no acabar algo que se ha construido entre todos y celebrando, es una forma de evaluar sus propios procesos para obtener un progreso, una proyección para el futuro y ese futuro son las nuevas generaciones mencionadas como su familia”.

Nota:

*En la comunidad Indígena es importante resaltar que evidenciamos una serie de valores que se ven reflejados en cada persona con la que tuvimos la posibilidad de dialogar y que, sentimos, los representa en cualquier lugar donde...
...se encuentren: nos cuentan que siempre es importante que cada indígena, dentro del resguardo y afuera...*

Con el fin de dar un panorama y contexto al concepto, se colocó tal como la misma comunidad lo ha definido, teniendo en cuenta que no se quiere con esto llegar a traducir el concepto al español y decir que éste lo comprende en su totalidad. Aquí reconocemos que la lengua es una forma de entender y construir mundo. Asimismo, vinculamos otros dos conceptos esenciales para la comunidad, desde lo que anotamos que nos compartieron pero reconociendo la complejidad de sentido que guardan:

*El espiral: El espiral es una forma de representar los procesos que llevan a cabo para mantener viva la memoria. Es trabajar constantemente unidos por un bienestar en común. Se tiene claro que todo puede ir bien pero en un momento puede caer, en ese sentido se habla de espiral como un ciclo, una forma de trabajar colectiva y constantemente generando fuerza y unión para vincularse a otros grupos como universidades, agencias, entidades y de esta manera darse a conocer y ganarse un espacio en la sociedad; ya sea, por ejemplo, desde sus formas de producción con el café orgánico (resaltando que no utilizan agroquímicos y solo una vez al año utilizan fertilizantes ya que su territorio y las condiciones climáticas son apropiadas para la siembra y cultivo de este café orgánico).

*El rombo: El rombo, nos cuentan que significa para ellos que las familias nacen en un punto, pero en el camino se abren, se expanden y crean nuevos caminos. Sin embargo, siempre vuelven al mismo lugar donde empezaron

...tenga un pensamiento autónomo por un bienestar común; que siempre conserven su cultura, principalmente al conservar su dialecto. Lo anterior evidenciando que 'una comunidad se pierde, cuando pierde su lengua'; Siempre se habla en plural: Hicimos, fuimos, somos, uno representando a todos; y se protegen las riquezas naturales.

En conclusión, para nosotros fue de gran valor

“ir a la comunidad de donde surgió el primer acuerdo de paz, ver como esta comunidad le apunta sí o sí a una paz en su territorio”

FINCA LA ISLA / EDITH ENCIZO

Nos dirigimos a La Finca La Isla de la señora Edith Enciso. La persona que nos transportó hasta el lugar fue Don Andrés Beltrán, durante el recorrido nos comenta cosas del territorio, como que el pueblo era conocido como guerrillero pero que nos daremos cuenta de la cara bonita que es la comercial y la más abundante, que allí nos encontrábamos a 1550M sobre el nivel del mar y que el casco urbano era de 586 viviendas, aproximadamente unos 2900 habitantes. Don Andrés es un hombre que dejó la ciudad en busca de una vida de pueblo, se enamoró de sus montañas, de su gente y de una hermosa mujer que ahora es su esposa (sobrina de la señora Edith).

Cuando llegamos al hogar de la señora Edith conocimos a su esposo y a su sobrina quienes nos recibieron muy amablemente con un delicioso almuerzo. Nos comentan que Don William, el esposo de la señora Edith y ella, llevan viviendo 50 años en Gaitania. Mientras almorzamos nos cuentan un poco de la historia de cómo se fundó Gaitania donde hace más de 100 años, aproximadamente en 1920, llegaron los primeros indígenas Nasa conformados por la familia (Tillo o Tiyo).



Foto: Finca La Isla, Foto tomada por: Trujillo. Camila (2019)



Foto: Finca La Isla, Foto tomada por: Trujillo. Camila (2019)

“Cuando alguien llega a Gaitania se le dice bienvenidos al mejor vivero del mundo”

Ellos fueron los que fundaron el resguardo donde hay más de 3500 indígenas que aún conservan su lengua (Nasa YuWex´ s).

También nos cuentan la diversidad de la fauna y los cultivos que se pueden obtener gracias a la tierra, donde las condiciones climáticas son óptimas y donde el 80% de la economía del pueblo se basa en el café, luego la ganadería y por último otros alimentos que se cultivan allí. Al hablarse de Café, nos dicen que

“un buen caficultor debe tener amor por el café porque un palito de café es lo mismo que un hijo uno tiene que empezar con cuidado a irlo levantando, con responsabilidad para todo lo que se va hacer, hacerlo bien y con compromiso porque si uno no se compromete ha hacer las cosas no salen”,

también nos mencionan que este es un mundo inmenso y diverso, que para ganar una taza de la Excelencia son 1200 lotes compitiendo entre sí para ganar el primer puesto y en el que todos los jueces son internacionales. Nos cuentan que es un privilegio llegar a ganar la taza de la Excelencia y saber que la señora Edith es la primera mujer en la historia del certamen y la primera persona del Tolima en ganarla. Gracias a ese triunfo se desencadenaron muchas cosas puesto que ahora observaban a Gaitania como un productor de café y muchas personas quieren conocer esta tierra tan próspera y diversa. Asimismo, la esposa de Don Andrés es la primera catadora en Gaitania y gracias a ello muchos más quisieron aprender de este oficio.

“Entendí un poco más de todo lo que está detrás del café que no es sólo una planta y cosecha, sino que en ese proceso se crea un vínculo con la planta como si fuera un hijo que todo lo que está alrededor de ésta la puede afectar o favorecer; y lo que realmente hace especial al café es la interacción que tiene con el cultivador. Gracias a este se puede obtener...”



Foto: Finca La Isla, Foto tomada por: Trujillo. Camila (2019)



Foto: Finca La Isla, Foto tomada por: Trujillo. Camila (2019)

...un café especial porque su gente es especial”,

mencionaba uno de nuestros compañeros en su diario.

Nos recalcan que ahora las personas observaban a Gaitania como un territorio de buen café y no como un territorio donde solo hay guerrilla. Por esto mismo expresan una esperanza en la paz de Gaitania a través del café y confiesan que quieren que se construya y fortalezca a diario esta paz con sus prácticas. Uno de nuestros compañeros concluye que

“Ellos saben que la paz solo funciona si todos participan, el proyecto a realizar solo funciona si todos trabajan y hacen parte de él”.



Foto: Finca La Isla, Foto tomada por: Trujillo. Camila (2019)

ASOCIACIÓN ASOATA

La idea inicial era que debíamos entrevistar a la persona que representaba a ASOATA, pero hubo algunas complicaciones con la llegada de esta persona ya que se encontraba en Planadas. Al quedar poco tiempo del día para el ejercicio, éste lo hicimos en el mismo lugar donde llegamos a Gaitania (El Pecoso) ya que no era posible dirigirnos al lugar anteriormente previsto para la entrevista y visita. Doña Leo, líder de la zona, decidió sugerir un lugar donde podíamos trabajar con Luis Emido, el representante de ASOATA. Ya dispuestos a empezar nos dirigimos a uno de los cafetales cercanos. Lo primero fue preguntar sobre las personas involucradas y sus historias para, posteriormente, preguntar su función dentro de la asociación de café a la que estaba representando. Finalizando la conversación Luis nos mostró todo el proceso del café desde el cultivo hasta la selección de los granos.

Frente a las reflexiones suscitadas con la conversación y la experiencia sobre el café, algunos compañeros mencionaron que les sirvió para reafirmar

“en qué consiste la grandeza del alma: no en notorias acciones, sino en el amor. Es el amor aquello que tiene valor y en él confiere nuestras acciones; aunque nuestras acciones sean pequeñas y comunes, a consecuencia del amor se hacen grandes”.

Lo anterior, refiriéndose al empuje y deseo de la comunidad por salir adelante frente a las dificultades y por considerar que está en ellos la construcción de la paz. Igualmente, hablar de café en Gaitania es comprender que éste

“ha tenido injerencia relevante en las personas, moldeando sus vidas, sus formas de relacionarse y el mismo lugar en que viven”.

El café no se puede desvincular del proceso en un contexto como Gaitania porque ese corregimiento y su gente huelen a café, saben a café y sienten que es posible la construcción de paz gracias también al café. Para que ésto suceda es relevante mencionar que en la conversación fue evidente la necesidad de

“ayudarse entre nosotros mismos, intentar prestar nuestra disposición desde las posibilidades de cada uno”.

Lo cual nos hizo reflexionar en que en la actualidad

“hay muchas personas moviendo cosas y acuerdos no hegemónicos muy importantes de los cuales no tenemos conciencia, en muchos casos no creemos que estos los puedan lograr”

Fin del día sábado

En la noche, antes de finalizar el día, todos los grupos llegábamos a la Leona para cenar. Luego de una gran cena nos disponíamos para socializar lo ocurrido en el día, siempre teniendo en mente que no pretendíamos entender, ni traducir a la comunidad, sino que, bajo un ejercicio de respeto y disposición, queríamos compartir un poco de nuestra inmersión en el territorio y la comunidad, desde un punto de vista abierto y responsable con lo escuchado. Unas de estas reflexiones fueron:

“Me di cuenta cómo el café es más que simple café, cómo es un montón de cosas que no alcanzamos a imaginarnos, ni a dimensionar. Cómo implica esfuerzo, tiene y cuenta historias y sobre todo es la gente que está detrás de ello”

“Pensé en lo importante y realmente valioso que es el campo colombiano, y lo ignorantes que somos porque ni siquiera sabemos, ni nos interesa este tema. Y sin el agro, el campo y sus productos no tendríamos la misma vida”

“Descubrí una Gaitania cálida, con personas amables, sinceras, apasionadas. Una Gaitania con cicatrices, pero con el corazón en la mano. Unas montañas con historias y un territorio de oportunidades, de segundas oportunidades. Descubrí la grandeza de esta población, en la gente y en su corazón.”

Cada grupo fue compartiendo sus experiencias del día y toda la información que consideraron relevante que debían saber todos, pero, al mismo tiempo, dando su perspectiva del asunto. La mejor parte fue cuando entre todos empezamos a relacionar de alguna forma las fincas y sus formas de vida, de entender, amar y vivir el campo, el café, para más tarde percibir que aún así muchos tienen sentires y visiones compartidas y esto tal vez era lo que los consolidaba como comunidad. Aquel fue un primer recurso para la historia colectiva.

Fue importante realizar un ejercicio en el que se tuvo por intención visualizar los supuestos que teníamos sobre la comunidad. Esto, con el fin de ser conscientes de nosotros mismos, de cómo también estamos permeados y de cómo tenerlos en cuenta al momento de dinamizar las actividades, para así no orientar las cosas de manera prejuiciada hacia lo que “suponíamos” que debía ser el resultado.

Era evidente que cada comunidad a la que visitamos tenía un motor diferente que los movía para lograr esta marca colectiva, cada uno tenía sus razones y visiones sobre este ejercicio, pero todos mantenían un discurso compartido, la paz en Gaitania. Así que, de manera concreta, tratamos de ver los aspectos que más se resaltaron en los discursos de cada una de las personas para tener un poco más claro la realidad de estas comunidades.



Foto: Socialización día sábado. Foto tomada por: Fernandez, Camila(2019)

Domingo de convergencia

En este día íbamos a realizar un taller con las tres comunidades para concretar sus ideas de la marca y qué significaba par ellos el café. En la mañana se vio la necesidad de construir una corta presentación para asegurar el sentido del taller o, al menos, ponerlo en discusión así que se realizó una presentación en diapositivas.

Al llegar al espacio observamos que ya estaban varias personas, así que dispusimos el espacio en forma redonda para el diálogo; cuando definimos iniciar con el taller el ruido era fuerte y la atención de la audiencia fue difícil mantenerla. Se extendió una invitación a que nos presentaremos, incluso los niños y los bebés. La presentación incluyó el sentido de ese espacio para nosotros y se preguntó sobre cuál era el sentido que le daban todos.

La apertura a la escucha fue fundamental durante la jornada. Sin embargo, también representó un gran reto puesto que hubo personas que tenían una idea más cercana a las capacitaciones



Foto: Taller de Co-Creación, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)



Foto: Taller de Co-Creación, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)

tradicionales (específicamente como si fuera una capacitación en Diseño). Después de dialogar y conocernos un poco, nos dispusimos a organizar las mesas y a indicar a las personas dónde y cómo íbamos a hacer el taller. Nos organizamos en grupos con un representante como mínimo de cada comunidad en cada mesa y nos dispusimos a desempeñar el rol definido previamente. En total se formaron cuatro mesas y todo el tiempo se estaba llevando registros, fotografías y conversando con la comunidad. Una vez listos y organizados repartimos la herramienta de los cafecitos, compartimos la dinámica y dimos un tiempo para que cada uno la comprendiera, modificara o desarrollara.

En un inicio los diálogos con la comunidad Indígena y fariana fueron fluyendo de manera lenta, sentíamos que ellos estaban un poco tímidos ante el proceso. Sin embargo, cada vez comenzaron a haber personas más abiertas a contarnos sobre sus procesos del café y las ventajas que da a la región. Un asunto clave mencionado fue lo fundamental que era el cambio de estigma de “región guerrillera” a “región de café”. El diálogo constante abrió posibilidades para que la comunidad indígena y los farianos poco a poco entre charla y actividad se fueran dando al diálogo y contaran sus posturas.

“Fue conmovedor ver como Luis, un Fariano, deseaba que ellos fueran reconocidos por el mejor café del mundo y poder demostrarle a todos que pueden hacer algo más”.

Después de que cada uno contara su historia, con la premisa de pensarse no solamente cómo un individuo sino también cómo un colectivo, socializamos entre todos sus escritos y volvimos al diálogo. Una vez el tiempo fue suficiente, entregamos de nuevo otro formato más grande con el objetivo de que esta vez lo llenaran en grupo, tomando decisiones en colectivo. La idea de este era poder develar y construir conceptos que sirvieran como insumos para la creación de la marca, lo que realmente los relaciona e identifica como comunidad.

Durante el desarrollo de la actividad fuimos comprendiendo que...

“...a pesar de lo que podría parecer, el cafecito no era realmente la herramienta recolectora de información, el cafecito funcionaba más como una excusa para poner un tema en la mesa, y empezar a dialogar al respecto, el diálogo sería lo vital, y los diseñadores en tiempo real del diálogo, serían los que registraron esta información y estas memorias, en sí mismos y por escrito”.

Para esta actividad se utilizaron diferentes herramientas como las paletas de colores y texturas, que ayudaron al momento de relacionar este tipo elementos con el café, para la construcción de identidad.

“Mientras escribían las historias, entre preguntas se desarrolló el diálogo y de alguna forma los cafecitos y cafesotes sirvieron como forma para dinamizar los diálogos”.

En este punto los grupos ya estaban bastante conectados y se generaron diálogos más libres, lo que permitió que desde sus propias formas cada participante aportará y creará su propia visión pero tomando las decisiones en colectivo de cómo debería ser esa marca, no solo de forma estética, sino también sus ideas fuerzas y conceptos claves. En definitiva, el sentido de que ésta exista.

No todo pasó como habíamos planeado (y estaba bien), los cafecitos en ocasiones no funcionaban, cada mesa tenía dinámicas diferentes, había personas que no escribían, otras que hablaban más que otros, algunos de nosotros no pudieron desempeñar el rol, pero ante cada una de estas dinámicas particulares se fue respondiendo de una manera diferente, para así poder desarrollar el taller de la mejor manera.

En paralelo, diferentes compañeros desempeñaron múltiples roles cómo la fotografía, captura de vídeos, aportes en logística, charlas con miembros de la comunidad, registro en notas, entre otros. Algunos ayudaban en lo que veían que fuera posible, un grupo desarrolló un taller simultáneo al de co-creación de marca,

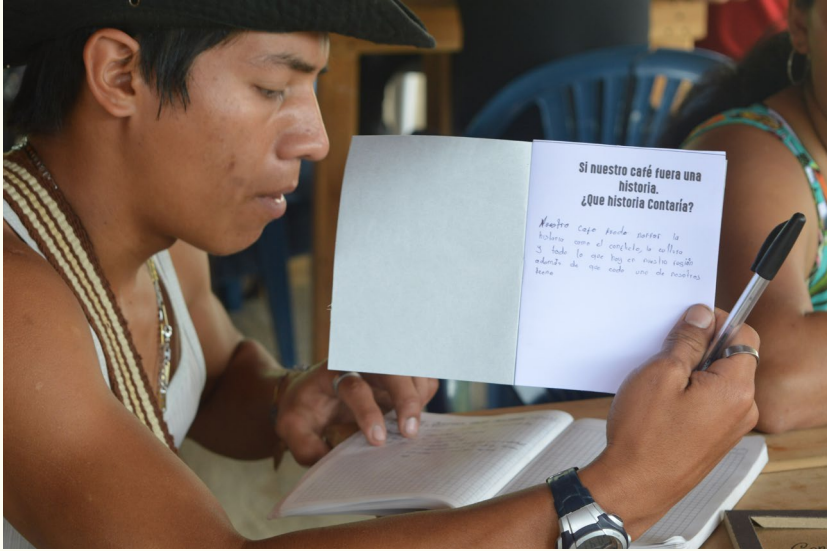


Foto: Taller de Co-Creación, Foto tomada por: Charry. Natalia (2019)



Foto: Taller de Co-Creación, Foto tomada por: Charry. Natalia (2019)



Foto: Taller de Co-Creación, Foto tomada por: Fernandez, Camila (2019)

pero con los niños del ETCR. Se tendieron pliegos y colores para que ellos se expresaran y dibujaran, mientras que seguíamos el hilo de la conversación con ellos y así apoyar a las madres y padres para que pudieran estar presentes en el taller. En estas se tocaron temas como la paz, la familia y sus vidas importantes; al final todos pudimos dibujar, colorear, reírnos y jugar juntos. Esto creemos que generó una gran confianza de los padres y un gran agrado en la comunidad.

Como menciona uno de nuestros compañeros

“el surgimiento de las respuestas a las dinámicas de las mesas, de los cambios de roles y apoyos, de las creaciones de nuevos roles, demuestra la metodología orgánica de la que tanto hablamos, la vivimos en carne propia y también nos permitió darnos cuenta de ciertas cosas”.

Evidenciamos que es mucho más compleja una metodologías orgánica y que requiere de disponernos para el aquí y ahora. Para la acción consciente.

Al terminar el taller continuamos charlando y conociendo más sobre el ETCR, tuvimos la oportunidad de hablar con diferentes personas de la comunidad y apreciar más de las cosas que hacían. Entre estos productos producidos por ellos, cómo artesanías, camisetas y libros, entre otros.

Unos de los elementos fundamentales que iba apareciendo frente a la historia compartida es que ésta se situaba en una imaginación de un futuro en “bienestar”, el “respeto”, vinculado a la “escucha”, a la “tranquilidad”, a un país con “progreso e igualdad”, a “oportunidades” que nacen de los “sueños” y al “trabajo colectivo” como único camino. La “escucha” fue mencionada por uno de los farianos como “respetar la opinión de la otra persona sin necesidad de compartirla”. Frente a la pregunta sobre cómo responder a las necesidades y problemáticas sociales actuales ya habiendo dejado las armas que, como mencionaron anteriormente representaban para ello “el poder”, ¿de qué manera pueden seguir en su lucha? La respuesta fue contundente:

“vida comunitaria”,



Foto: Taller de Co-Creación, Foto tomada por: Charry, Natalia (2019)

pero hay que acordarla día a día. En este sentido, “la familia” se mencionó como elemento fundamental para la “confianza”, el “diálogo” y la “armonía”. Esta familia no necesariamente era de sangre sino aquella que es “notoria con todas las comunidades” y que construye un “proceso respetuoso con el producto”. En síntesis, el “amor” como componente fundamental de las relaciones comunitarias, de respeto, “responsabilidad” y “dedicación”. Yuliana lo resume como

“grupos de trabajadores, trabajan por demostrar que hay otra forma, donde las comunidades pueden ser autónomas en el desarrollo de su región”. Maribel le complementa con “calor humano, reconciliación histórica del café diverso con futuro”,

y otras voces colectivas complementan:

“el diálogo es la base fundamental para crear vínculos desde nuestro propio territorio”.

De manera complementaria, durante la tarde tuvimos la posibilidad de escuchar a Don Ovidio, líder indígena Nasa, compartirnos unos relatos sobre la historia de lo que fueron los procesos para lo que denominaron el primer acuerdo de paz entre las FARC-EP y la comunidad Nasa. Lo que fuimos evidenciando es que el proceso es más complejo de lo que nos imaginamos y requirió de gente comprometida y pujante apostándole a la paz. Incluso fue necesario que una generación decidiera no continuar el ejercicio de guerra, esa reflexión-acción nos pareció todo un ejemplo para el mundo de verdadero cambio. Don Ovidio participó de estos procesos y fue significativo para su consecución y mantenimiento. Ese primer acuerdo autónomo en las tierras de Gaitania es visto por la comunidad como un ejercicio posible, necesario y, a diferencia de muchos, exitoso.

Domingo en la noche

Entrada la noche evidenciamos algunos cuestionamientos que nos rondaban, unos de ellos eran

“¿cómo llevar el desarrollo de este diseño en una sola noche?”

“...en un solo taller de co-creación, sería algo irrespetuoso y contradictorio a las formas del diseño en transición, y la síntesis honesta.”

Por supuesto, concluimos que este diseño no podría culminar en ese tiempo y planteamos un nuevo espacio dialógico en el día tercero (el lunes) donde ya no se presentaría lo que sería la marca sino se abogaría por profundizar más en las comunidades y sus lazos. Reconocimos el proceso tan valioso que tuvimos, compartimos la información recogida y las particularidades sucedidas en cada mesa. Nos reunimos según las mesas de trabajo e intentamos conceptualizar de la manera más honesta la información recogida para tener algo de qué hablar el lunes, reconociendo que esto no iba a ser la conclusión de la marca.

Al respecto uno de nosotros relataba que

“el tomar estas decisiones, creo que da muestra de la madurez, el compromiso y la comprensión por parte de nosotros del rol del diseñador que crea diseños que crean futuro”.

Lunes de partido de fútbol

Un partido de fútbol como cierre parcial

El día lunes asistió una menor cantidad de personas, además debido a diversos cambios realizamos la actividad de “cierre” que se había dispuesto de una forma muy diferente a la que teníamos en mente. Estábamos preocupados al saber que no se había concretado la

marca, así que decidimos aprovechar aquel día para complementar en las mesas de un modo más cercano y natural, pero puntual, construyendo con ellos algunas propuestas de figuras, conceptos y preguntando de tal forma que nos permitiera tener una mejor idea de lo que en verdad los representa.

“El diálogo fue un poco más íntimo y permitió visibilizar como esto era un compromiso aún más grande de lo que podíamos imaginar, encontramos cómo la comunidad fariana se sentía cansada por “el desfile de chaquetas”, que era la forma de llamar a los que impartían los cursos que solían ir a dictar a la comunidad,”

los describen como

“personas que iban sin un interés real en conocerlos o comprometerse realmente con lo que ellos necesitaban, sin la disposición de escucharlos y solo realizando actividades meramente técnicas o disciplinares, llevando procesos incompletos que al final no resultaban en nada”

(acorde con lo que mencionaron).

Estos diálogos fueron importantes, nos llevaron a la reflexión de que debíamos desarrollar un compromiso más que académico, personal, si realmente queríamos trabajar en pro de esta paz que se estaba construyendo, algo real, y no que pareciera real.

Además, una parte que no se puede dejar atrás en esta historia es la de una invitación a jugar fútbol por parte de los farianos ese día. Una invitación donde dejábamos atrás los compromisos pero construimos relaciones valiosas entre la comunidad y nosotros.

“Este partido de fútbol, creo que fue una excelente actividad de cierre (...) en el viaje no solo aprendimos a trabajar...”



Foto: Taller de Cierre, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)



Foto: Taller de Cierre, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)

...con la comunidad externa, sino también entre nosotros mismos como comunidad de diseño”.

Un término fundamental fue la escucha, e incluso hablamos de la escuchación, como esa cualidad constante que hay que tener, en no tratar de comprenderlas, sino de escucharlas. Porque comprender es asemejar a lo que yo conozco. Daniel, docente de la asignatura mencionaba que

“en todos mis años de ser docente, un espacio que voy a valorar y a recordar muchísimo son esas noches en La Leona, porque allí sentí que era un momento en donde realmente se sentía el aprendizaje. Un momento sincero de aprendizaje donde es posible sentarnos y aprender juntos”.

Igualmente, Daniel concluye que

“el viaje fue para mi un ejemplo de un proceso de desaprendizaje y de aprendizaje, y que en el desaprender nos permitimos estar abiertos para aprender lo nuevo que está pasando ahí en el fenómeno”.

Es un ejemplo de un proceso de desaprendizaje y aprendizaje, mucho más de lo que se logra en un contexto cotidiano académico. Donde el desaprender nos permite abrirnos a lo emergente a través de la experiencia.

En paralelo, Daniel y Hernán se comunicaban y sostenían conversaciones que representaban el respeto por las decisiones y los cambios ocurridos en la agenda. Hernán aportaba enormemente con sus apreciaciones y comprensiones del proceso al igual que señalaba, como era evidente, que así nos fuera solicitado, el proceso debía contar con sus tiempos y requería rumiarse mucho más. Especialmente, frente al reto de acompañar a tres comunidades a partir de la creación de una marca que los represente y que se pueda constituir como símbolo y recordación constante de la construcción de paz, localizada y autónoma que están caminando.



Foto: Taller de Cierre, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)



Foto: Taller de Cierre, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)

¿Y qué sigue?



Al regresar del viaje llegamos a la conclusión que solo la creación de la marca colectiva no era suficiente para generar una integración o trabajo en equipo entre las comunidades involucradas en el proyecto. Estaba claro que se necesitaba que senti-pensáramos en conjunto estrategias para favorecer ambientes de posibilidad que permitieran la consolidación y el sentido de comunidad, que desde las voces era evidente.

Al respecto, algunos de nosotros mencionamos que

“este proceso no es solo crear una marca colectiva de café, tiene que haber algo más”.

Por lo tanto, fueron surgiendo propuestas encaminadas a que, por el momento, nosotros pudiéramos comprender un poco más cuáles eran esas sensaciones que teníamos y cómo traducirlas en esquemas que nos permitieran ubicar caminos que luego pudiéramos compartir, a manera de propuesta.

Constantemente mencionábamos que debíamos “hacer una síntesis honesta para la marca” y en esa búsqueda poco a poco fuimos reconociendo que “realmente hacer algo a conciencia con una comunidad, puede llegar a hacer cambios en nosotros mismos”.

Decidimos llamar a esa primera propuesta integral, que nos permitía comprender más a fondo lo que implicaba diseñar sistemas, una “agenda colectiva” vinculada a la idea de Tony Fry de “diseño de eventos”. Las preguntas vinculadas estuvieron enmarcadas en

¿cómo vemos a estos eventos, integrados entre sí, creando...

*...nuevos futuros?, ¿de dónde deben surgir estos eventos?,
¿cómo crear condiciones de posibilidad para que emerjan
eventos que futuren?*

Por otro lado, un valioso aprendizaje de este primer proceso radicó en

*“nos dimos cuenta verdaderamente qué es una metodología
orgánica y apreciamos el valor que esta tiene al llegar a
trabajar con la comunidad”. “Hemos venido aprendiendo de
lo orgánico, a navegar entre las dinámicas propias de la
comunidad”.*

Estos términos y palabras nuevas, también como aquella mencionada por Alfredo Gutiérrez como el proceso “criativo”, han sido de gran valor para nuestra reflexión-acción constantes. Acá una mención a algunas de ellas, con gran respeto a sus creadores y como ejercicios colectivos: Prepafus (presentes-pasados-futuros en relación), el proceso criativo, judoquizar, el senti-pensar-actuar, las metodologías orgánicas, el chancunchan, futurar, pluriversal, escuchación... entre muchas otras (gracias Alfredo, Tony, Hernán, Elisa, Arturo, Daniel, María y a todos los que han participado de esta criación).





**SÍNTESIS
HONESTA**
Momento Tres



AGENDA COLECTIVA

“Creo que en el proceso nos volvimos un equipo gigante, a pesar de que respetamos lo que pasó allá y que nos dividieramos los procesos, todos estamos muy vinculados, ningún proceso sucedió desvinculado del otro”

Del reconocimiento que debíamos ir más allá de una marca colectiva se necesitó que pensáramos estrategias para poder consolidar y dar sentido de comunidad y que no solo fuera la Mesa Técnica Cafetera emergió esta herramienta que decidimos llamar “agenda colectiva” como respuesta a lo planteado anteriormente. Lo que implica que la marca colectiva de café es un gatillador de dicha agenda, para fomentar un contexto de sentido para el diseño de la marca, que lo hiciera factible y viable; y para planearla y definirla el grupo decidió dividirse en equipos, donde cada uno propuso una idea de agenda que atendiera con los objetivos y propósitos de creación de la misma.

“La paz es una construcción continua no una meta.”

En el proceso de creación de ésta todos los grupos atendimos a la información recolectada durante el viaje, siempre volviendo a lo ya vivido y tratando de hacer un ejercicio de síntesis honesta, más no de interpretación aislada, traducción constante o comprensión rápida de las comunidades. Entendíamos que lo que podíamos hacer era proponer frente a lo que compartimos como ejercicio juicioso y responsable, y ponerlo sobre la mesa frente a los espacios con las tres comunidades en conjunto. Teniendo lo anterior en mente en todos los grupos se hicieron propuestas diferentes, siempre manteniendo los objetivos de creación de la agenda claros. Se socializaron dichas ideas de agendas colectivas y entre el grupo tomamos una decisión y determinamos qué era lo

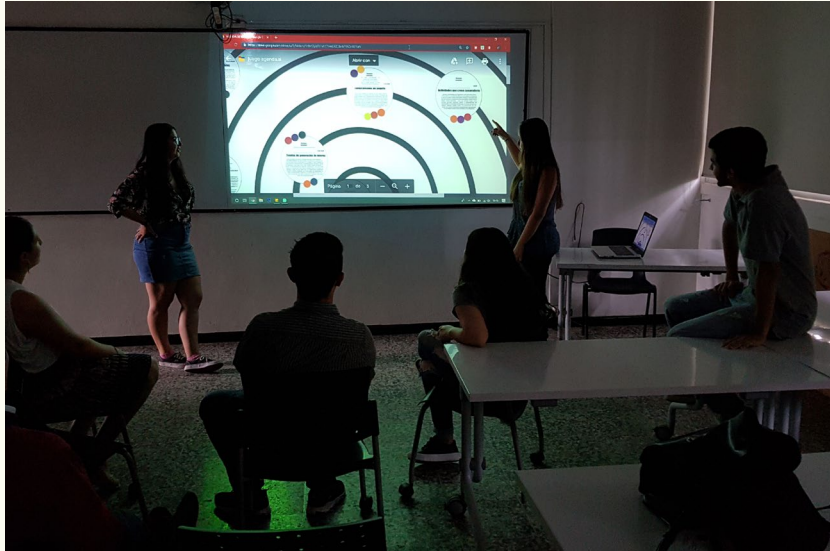


Foto: Propuesta agenda colectiva, Foto tomada por: Tapiero. Camilo (2019)

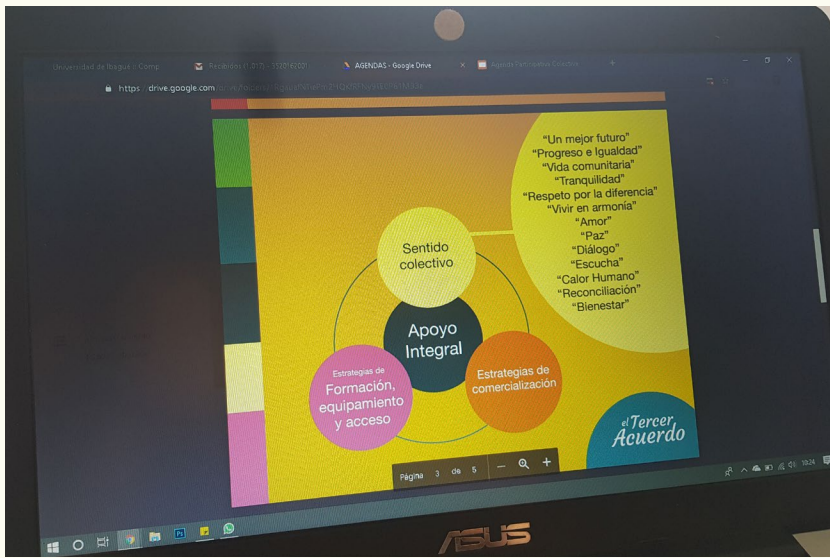


Foto: Taller de Cierre, Foto tomada por: Fernandez. Camila (2019)

realmente esencial para que dichas propuestas que se presentaron se fusionaran para crear una sola agenda colectiva que tuviera los componentes necesarios y que atendiera a las metodologías orgánicas trabajadas y planteadas en el curso. Esta síntesis buscaba que tuviéramos un esquema inicial para comprender el ejercicio más allá de una marca colectiva y lográramos situarla en el valor integral de un ejercicio de futuración. Ahora sentimos que esta agenda fue más un ejercicio para nosotros, como diseñadores, que para las tres comunidades. Finalmente, desde la percepción de las metodologías orgánicas, estos esquemas nos sirven para avanzar más no para imponer caminos. A continuación mencionamos unas síntesis que emergieron de los diálogos con los representantes de las comunidades y de insertar nuestras reflexiones también como comunidad de diseñadores:

- Crear vida comunitaria en torno al café
- Favorecer el aprendizaje colectivo
- Marca cómo punto de apalancamiento para que ellos pudieran empezar a construir una comunidad en paz
- Proceso constante
- Enseñanza y aprendizaje colectivo
- La construcción de paz constituida por la comunidad misma
- Construcción de un futuro que tenga futuro
- Agenda cómo excusa para movilizar
- Café como excusa y vehículo para generar espacios de posibilidad que facilitan el desarrollo de autonomía en las comunidades y cultivar la capacidad para construir un futuro con futuro.

El diseño de la agenda tuvo en cuenta la propuesta conceptual de uno de los grupos, esta basa los eventos de la agenda en una

espiral de manera cíclica y orgánica. Igualmente, la definición de objetivos y roles se fue construyendo con todos los aportes de los grupos. Lo esencial de la propuesta es que permitiera comprender aquello que debe cumplirse para la emergencia de lo colectivo, no como una serie de pasos sino como un tejido de aprendizajes en y desde la acción concreta. Creemos que esta agenda fue un recurso valioso para la posterior conceptualización de la página web como entramado social y que está ahora vinculada con una propuesta de la ARN denominada “modelo de gobernanza”.



CREACIÓN DE MARCA

Inicialmente para la creación primero conceptualizamos y desarrollamos un diagrama que hablaba de los conceptos e identidades que surgieron en el viaje. Teniendo este diagrama como base organizamos una reunión para trabajar en la realización de propuestas gráficas, que identificaran a qué se le estaba apuntando como grupo. Con esta información presentamos el proceso e ideas a todo el grupo como parte de la realimentación habitual durante todo el proyecto. Pareció pertinente el desarrollo de un diagrama conceptual y se propuso la creación de uno nuevo con mayor profundidad. Una vez hecho esto se fusionaron los dos diagramas, esto nos brindó una visión de cómo los conceptos se podían comunicar gráficamente y cómo las revelaciones principales se podrían sintetizar en un logo. Así que, siguiendo a estas, realizamos diversas propuestas de identidad gráfica, entendiendo todos los elementos de la marca cómo un todo (empaquete, logo, identidad grafica). Con estos conceptos tratamos de abstraer y desarrollar propuestas (logos, proceso, propuestas y mockups de las propuestas).

Creación de los mock up y página web

Simultáneamente mientras se trabajaba en el proceso de marca, se buscaron otras herramientas visuales que pudieran apoyar y darle fuerza a la idea, para mostrar que no solo es una marca sino todo lo que nace a través de está; y cómo transmitimos está a todas las personas que quieran tener información sobre esta marca colectiva.

Una vez concluida esta presentación resaltamos la importancia de usar fotos del territorio en el empaque, ya que en los talleres



Imagen: Primeras propuestas de diseño de marca colectiva de café

de co-creación logramos visibilizar algunos símbolos que serían vitales para ellos en su construcción de identidad, las montañas, el nevado, la tierra, los rombos y la espiral entre otros fueron de vital importancia al momento de empezar a desarrollar propuestas gráficas. Todo lo anterior con la intención de manejar la información con respeto para así, en el proceso, construir una síntesis honesta y hablar del contexto a través de imágenes el sentido de identidad de la comunidad. Propusimos el nombre de Tintas de café y también un logo que respondía a la propuesta conceptual y gráfica que queríamos comunicar. A pesar de que luego de presentar la propuesta hubo opiniones favorables, también hubo varios cuestionamientos, por eso llegamos a la conclusión de que con estas bases la identidad se reconstruye entre todo el grupo.

Nuevamente conformamos varios equipos de trabajo con diferentes propuestas cada uno, la misión era mejorar la marca y cambiar los aspectos señalados en la realimentación. De allí también surgió un grupo que comenzó a trabajar y a construir una nueva propuesta desde cero. Teniendo ya cada grupo la propuesta lista

la presentamos entre todos y así mismo retroalimentamos cada una de ellas. Después todo el grupo seleccionó las que consideraba que cumplían con el sentido identitario de las comunidades, respondiendo gráfica y conceptualmente de manera pulida. Lo importante, era llevar al segundo encuentro con la comunidad varias opciones en las que se cumpliera todo lo sugerido por las comunidades, de tal manera que ellas pudieran elegir y constituirse como un equipo que toma decisiones en diseño. Igualmente, nuestra intención estaba en que la marca colectiva recordara constantemente el ejercicio profundo que están haciendo y lo que implica construir paz desde cada territorio. Buscábamos que las propuestas fueran el reflejo de sus propios mensajes y que se constituyeran como elementos de recordación cuando sea necesario.

Por lo tanto las propuestas tenían varios retos. Por un lado, responder a una necesidad urgente de presentar productos de calidad y con historia a un mercado cada vez más saturado (como es el caso del café en el mundo). Por otro lado, construir mensajes visuales y textuales que fueran reflejo honesto de su proceso colectivo pero que también fueran memoria viva para la recordación del proceso que están llevando a cabo y la trascendencia que tiene mantenerlo a flote. Por último, el respeto que se debe tener constantemente porque cada comunidad, por lo menos desde sus representantes, se sienta vinculada y reflejada en esta apuesta.

De todo lo anterior nace la propuesta de "*el Tercer Acuerdo*". Tal como lo indicamos en la etiqueta, ésta tiene la siguiente leyenda:

En las mismas tierras que hoy ven nacer uno de los cafés más especiales del mundo, hace más de 20 años la comunidad indígena Nasa y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia celebrábamos, de manera autónoma, lo que denominamos nuestro primer acuerdo de paz.

El siguiente acuerdo de paz, reconocido por nosotros, se firma entre el Gobierno de Colombia y los líderes de la organización...

...guerrillera. En este, se pacta la terminación del conflicto armado para toda la nación.

*De manera complementaria, un colectivo de líderes cafeteros de Gaitania, excombatientes e indígenas venimos construyendo un **Tercer Acuerdo** localizado, particular y requerido para nuestras propias necesidades y las características del territorio que habitamos y amamos. Éste **Tercer Acuerdo** nos recuerda día a día que la paz se construye desde el calor humano de cada comunidad. Nos implica un ejercicio de reconciliación histórica autónoma que, gracias a la diversidad y alta calidad de nuestro café, logra cultivar en nosotros una nueva esperanza de futuro.*

Es por ello que el aroma de éste café surge desde las bases de un pueblo que ha comprendido que un nuevo futuro es posible mientras sea cultivado desde el amor de lo colectivo.

El Tercer Acuerdo busca reflejar entonces los aprendizajes de los dos primeros. Como lo menciona Don Ovidio de la comunidad Nasa, “en éste debemos mejorar algo que fue una falla del primero y fue la comunicación entre nosotros”. **El Tercer Acuerdo** implica hacer un ejercicio de recordar lo que se ha vivido en esas tierras como un aprendizaje real de lo posible y de los soñado. Igualmente implica, para el caso de la comunidad fariana, resignificar el término “acuerdo” que bajo la coyuntura actual podría estarse mostrando para ellos frío, vertical y sin intenciones concretas de cambio, a un ejercicio necesario que radica en la palabra viva y en la construcción anclada a los territorios que habitamos y amamos. Consideramos que no importa constar cuantos posibles acuerdos ha habido, lo fundamental es reconocer desde el término de “tercer” que hay una tercera oportunidad y esta vez depende de nosotros. Esa oportunidad la han hecho posible los dos (o más) anteriores procesos.

¿qué podemos aprender de ellos?, ¿qué debería caracterizar nuestra propuesta posible de acuerdo?. Seguramente las...



Imagen: Propuestas de diseño de marca colectiva de café. Fotomontaje por: Ramos, Sebastian (2019)

...dinámicas de mercado estarán vinculadas de manera estratégica, pero ¿cómo las asumimos como un posibilitador más que como un propósito?

Junto a la anterior idea surgieron dos en paralelo que, a nuestro parecer, no tenían la contundencia de las anteriores pero llevaban mensajes surgidos desde algunas propuestas de aquellos que participaron en los talleres y conectaban con las características del reto. Ellas fueron "Fraterno" y "Nuestra voz". Diseñamos propuestas de etiqueta y leyendas para cada una de ellas de tal manera que pudieran verlas en la siguiente Mesa Técnica Cafetera.



SEGUNDO VIAJE A GAITANIA

Algunos de nosotros emprendimos el viaje a Gaitania junto a nuestro docente Daniel Lopera y en calidad de representantes del grupo, presentamos nuestras propuestas a la Mesa Técnica Cafetera.

Llegamos la primera noche a Planadas y salimos a cenar junto con los representantes de la ARN, allí presentamos las propuestas. Nuestros compañeros de la ARN estuvieron un poco reacios al término de "*el Tercer Acuerdo*", especialmente por la palabra "acuerdo", pero luego del diálogo y de una explicación más amplia consideramos que se entendió el enfoque. De igual manera se presentó la agenda comunitaria de una forma corta y ante esta todos estaban de acuerdo. Al finalizar notamos que cada vez más estaba calando la idea de un *Tercer Acuerdo* en ellos e incluso comenzaban a vincular el término en sus conversaciones.

Esa misma noche estuvimos trabajando en las mejoras de las propuestas finales, la página web y el discurso casi hasta las 3:00am. Al día siguiente la ARN nos invitó a una actividad que tenían las asociaciones cafeteras de Planadas y en la que iba a estar presente el gobernador de Tolima. Lo anterior nos ayudaba mucho a seguir teniendo contexto sobre lo que estaba sucediendo en territorio. Al terminar esta actividad viajamos a Gaitania; luego del almuerzo, ya en horas de la tarde estuvimos en la MTC, en la que socializamos las propuestas de "nuestra voz", "fraterno" y "*el Tercer Acuerdo*". Hablamos de los diferentes valores de marca, la historia que se quería contar a través de esta y mostramos ejemplos de otras marcas...



Foto: Mesa Técnica Cafetera, Foto tomada por: ASOPEP (2019)

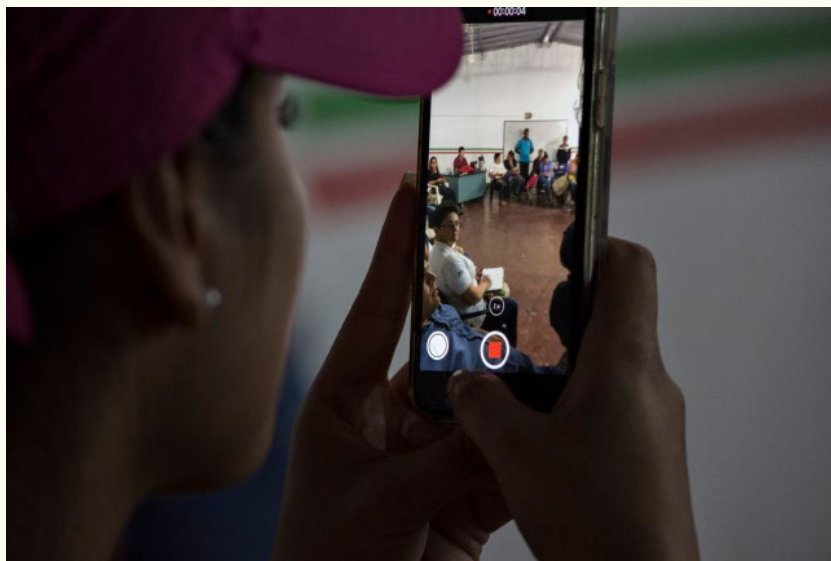


Foto: Mesa Técnica Cafetera, Foto tomada por: ASOPEP (2019)



Foto: Mesa Técnica Cafetera, Foto tomada por: ASOPEP (2019)

“...Don Ovidio mencionó que más que el rostro de él, para él los símbolos representan mucho más a la comunidad indígena, refiriéndose a una de las propuestas que llevaba, en parte, su imagen”.

Pudimos notar que los integrantes de la MTC empezaron a usar los términos de valores de marca y tuvieron una charla con respecto a eso y a que tenían que empezar a hacer más cosas y a organizarse para poderlo consolidar todo.

Ante la propuesta de *el Tercer Acuerdo* la comunidad fariana, en un inicio, mencionó que la palabra “acuerdo” no les parecía porque les recordaba algo que para ellos no estaba funcionando tal como se les había planteado. Sin embargo, frente a un enriquecedor diálogo, en el que los representantes de líderes cafeteros intervinieron, se fue naturalmente invitando a pensar y sentir que este *Tercer Acuerdo* era distinto porque estaba siendo realizado por ellos mismos. Igualmente, constantemente, se recordaban los tres días de talleres iniciales y algunos testimonios desde sus propias voces.

En ese sentido, la comunidad de líderes cafeteros empezó a usar el término, sentimos, de manera muy natural y espontánea. Incluso hacían mención a que este acuerdo si les gustaba porque era desde ellos mismos. Don Ovidio, por su parte, resaltó la idea de rescatar de un posible olvido ese “primer acuerdo”.

Igualmente, a nivel general la MTC se sintió gratamente complacida con el proceso hasta ahora mostrado y retada a llevarlo a cabo. Hubo felicitaciones y solicitudes de poder continuarlo con algunas modificaciones menores. Algunas de ellas estuvieron en que el logo no contuviera caras sino elementos más abstractos y simbólicos de la comunidad indígena. Las farianas resaltaron que les agradaba la “flor” de “fraterno” y entre todos concluyeron que *“el Tercer Acuerdo”* era llamativo y retador. Eligieron este nombre.

Una invitación fue que al hablar de acuerdo, estos lo hacen personas y que en la etiqueta solo había un bello paisaje pero no la gente que estaba detrás de todo esto. Nos invitaron a no quitar la idea del paisaje y los colores que resaltaron, absolutamente todos, que los simbolizaba; sino a incluirle persona a esa imagen o en alguna parte de la etiqueta. Esto último, de gran valor, ya que la reflexión sobre *el Tercer Acuerdo* seguía manteniendo ideas de “somos nosotros los que los hacemos” y “este ha sido un proceso en el que hemos participado y se han visto resultados”. A los anteriores comentarios, añadieron también que “con esto tan bonito, tenemos que ponernos las pilas para hacerlo” y “esto es lo que me piden los clientes todos los días, ellos quieren ver estas historias, desde la gente”.

Al terminar la MTC se estipuló que necesitábamos una nueva reunión y un segundo taller de concreción de marca. Al inicio algunos de ellos solicitaron poder ver los avances la próxima sesión de MTC pero la intervención de Daniel buscó que se siguiera observando que este proceso de diseño lo hacíamos todos, así que invitó a un segundo taller de co-creación, más corto que el anterior, pero en el que todos participáramos de la concreción de la marca.

Por lo menos los de la MTC. La mayoría mencionaron que así sí era mucho mejor.

Al finalizar la reunión fuimos invitados por los compañeros del ETCR a ir a hospedaron en el Espacio, pero como ya teníamos todo listo para el hotel debimos declinar sin antes agradecerles enormemente y considerarlo para la próxima visita. También fuimos cordialmente invitados por Raúl y Astrid Medina a tomar una taza de café en su casa en Gaitania; de entrada nos agradecieron por nuestro trabajo con la marca de *el Tercer Acuerdo* y nos manifestaron su agrado por las piezas que logramos. Mientras Raúl preparaba un excelente café la señora Astrid nos contaba un poco de su historia personal y el mundo del café compartiéndonos la trayectoria de su marca personal. También nos enseñó su colección de bolsas y latas de café, vendido por diferentes marcas en varias partes del mundo. La historia de Astrid Medina es un claro ejemplo de paz y superación donde el café, mediante el oficio de la caficultura, se convierte en la razón para lograr la reconciliación y seguir adelante.



Foto: Mesa Técnica Cafetera, Foto tomada por: ASOPEP (2019)

Astrid nos cuenta que al principio no tenía la idea de quedarse a seguir produciendo la tierra pero se motivó al ver que más productores de su tierra estaban teniendo reconocimientos por su café. En ese momento se esmera por producir café especial, de excelente calidad y su esfuerzo y dedicación la llevaron a ganar la taza de la excelencia, catalogando su café como uno de los mejores de Colombia y del mundo. De esta conversación también surgió el deseo de realizar un rediseño de marca para su café "Astrid Medina" y se llegaron a unos acuerdos en el que lo importante era la reciprocidad de aportes de conocimiento. Lo anterior, demostrando cómo estos procesos de diseño van apalancando cada vez más y más procesos.

Esa misma noche estuvimos socializando sobre lo visto en la mesa técnica y lo hablado con Astrid Medina, lo valioso que era este ejercicio y lo complacidos que, sentimos, las comunidades habían quedado con este primer vistazo; ¡realmente este es un proceso que sigue!. Algunas conclusiones parciales mencionadas fueron.

“en el segundo viaje noté en los representantes de las comunidades un sentimiento de esperanza, puesta en el potencial del ejercicio de marcas para traer mejores condiciones para que se propicie la paz”; “al ver los renders realizados, sintieron que esto ya era posible y no se iba a quedar solo en palabras, empezaron a apropiarse de el Tercer Acuerdo”; “es valioso ver cómo esa preocupación que teníamos de que no solo se debía crear una marca colectiva y ya también fue surgiendo dentro de la misma comunidad de la mesa técnica y esto motivó a pensar en más posibles acciones a futuro”.

Al día siguiente Mayra, una valiosa persona con la que trabajó nuestro docente Daniel anteriormente y que ahora trabaja con la Asociación de Productores Ecológicos de Planadas ASOPEP y con la que contactamos, nos invitó a la comunidad Nasa Wes´x. Al llegar allá vimos cómo se desarrollaba una clase de la escuela de

catación. El docente Daniel estuvo apoyando la clase con algunos esquemas y aportes gráficos para mantener memoria del proceso, mientras que nuestros compañeros estuvieron tomando fotos y socializando. Para poder llegar a esa parte del resguardo indígena debimos transitar por una hora en camino destapado. Y eso que nos dijeron que esa es una parte cercana.

“El resto del día fue de constantes aprendizajes. Notamos cómo los niños y jóvenes del resguardo que participaron en la escuela estaban muy conectados con aprender sobre preparación y catación de café. No necesariamente porque ellos lo fueran a hacer sino para poder comprender toda la cadena del proceso”.

Sentimos que este ejercicio también era una labor de apertura y que cuando llegasen los compradores internacionales ellos pudieran conocer esa otra parte del café con mayor solidez.



Foto: Mesa Técnica Cafetera, Foto tomada por: ASOPEP (2019)

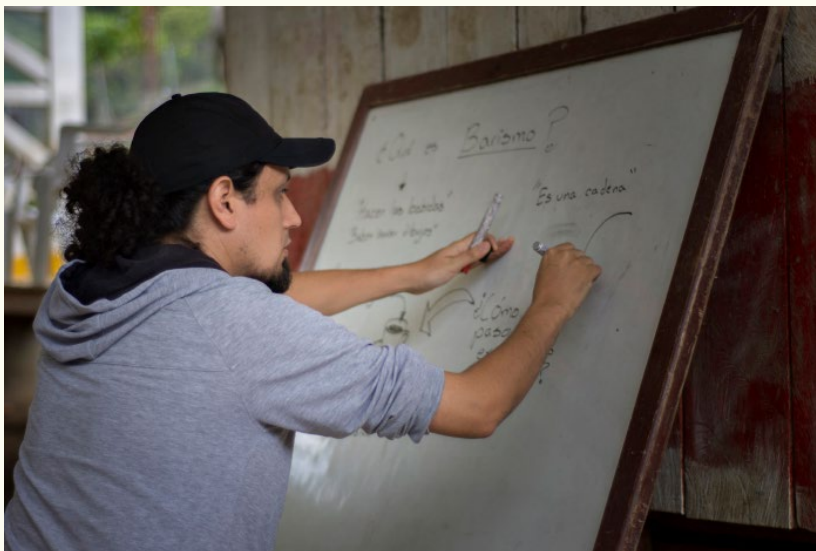


Foto: Mesa Técnica Cafetera, Foto tomada por: ASOPEP (2019)



Foto: Mesa Técnica Cafetera, Foto tomada por: ASOPEP (2019)



¿Y qué sigue?

Una vez volvimos del viaje socializamos todo lo ocurrido haciendo cada uno sus intervenciones con opiniones y reflexiones de lo acontecido. Más tarde comenzamos a formular nuevamente la pregunta ¿y qué sigue?; y de esta manera entre todos iniciamos a construir un nuevo camino a seguir, se definieron tareas, entregables, fechas y nuevos equipos de trabajo, para continuar con el desarrollo del proyecto.

Lo importante estaba en poder responder a las solicitudes planteadas pero cada vez más ampliando la capacidad del diseño de convertirse en eventos de creación-decisión sobre sí mismos, teniendo como gatillador a su propia marca colectiva.

Construimos equipos de trabajo en desarrollo de piezas digitales, en la posibilidad de diseñar un stand para posibles ferias y en la necesidad de conocer procesos similares en el ETCR de Icononzo, para aprender de ellos.

Esta última parte, comenzó a ser esencial del proceso ya que nos dábamos cuenta que si nos quedábamos solo con la experiencia de Gaitania nos podíamos estar perdiendo de ser partícipes de procesos muy valiosos que podían estar llevándose a cabo en paralelo en otros ETCR.

Sobre todo, el valor de vincularnos con los dos del Tolima. En este sentido, de manera paralela, fue surgiendo orgánicamente este vínculo. En principio por la participación de Laura, representante del ETCR Icononzo y a nivel Tolima, en algunas MTC en Gaitania y luego por la solicitud puntual de la ARN de acompañar un proceso

de diseño de un stand para la exposición de la cerveza artesanal La Roja ante la visita del presidente de la Nación, junto con algunos empresarios y embajadores, al ETCR de Icononzo.

Fue por ello que, en el transcurso de una semana, y comprendiendo el valor que tenía este acompañamiento para todo el proceso, emprendimos la tarea de organizar un grupo para visitar el ETCR y otros para ir conceptualizando y definiendo posibilidades concretas de aporte. El stand fue entregado al equipo de la ARN y llevado un día antes de la visita del presidente.

Este ejercicio, consideramos, nos dio reconocimiento y fue de gran valor para la comunidad fariana y para el vínculo con la ARN. Lo anterior, implicó tener mayores espacios para dialogar sobre el sentido de los procesos productivos en estos Espacios Territoriales conocer a Don Darío y a Valentina, dos personas muy comprometidas, inteligentes y altamente creativas que consideramos mantienen ideas de lo comunitario en todo lo que hacen...

De esta conversación surgió un nuevo aporte, un Sixpack para la cerveza como una versión especial pero en material ecológico y redonda, demostrando lo colectivo y diferenciándose de las demás. Igualmente hubo una constante invitación por vincular a los otros ETCR en los ejercicios productivos y en apoyarse mutuamente.

Consideramos que esta experiencia fue altamente enriquecedora para nosotros ya que nos invitó a ver mucho una imagen mucho más amplia y nítida del Tolima en cuanto a ETCR y el proceso de paz con personas en proceso de reincorporación. Evidentemente, hasta ahora estamos empezando, pero estos procesos de amplitud son necesarios para futuras y posibles conexiones, relaciones, vínculos, emergencias...

Pensamos y decidimos encargarnos de trabajar especialmente en el segundo taller de co-creación para la síntesis de la marca colectiva y en la creación de piezas para llevar un registro de todo lo que había sucedido en este estudio de Diseño y Futuro, que no solo fuese algo que quedará en nuestras cabezas, sino también pensar en otras opciones.

Es decir, ¿cómo transmitir esta experiencia que fue tan enriquecedora para nosotros a más personas, para que conozcan este valioso proceso?

Estábamos más cerca de terminar el semestre y queríamos culminar este reto dando lo mejor de nosotros, creo que reconocimos el valor de este proceso, la responsabilidad que teníamos como diseñadores y no queríamos dejarla de lado, por eso estábamos claros de seguir dando lo mejor de nosotros hasta el final. la pregunta sería ¿cuando es el final?





MEMORIAS VIVAS

DEL PROCESO

Momento Cuatro



SEGUNDO TALLER DE CO-CREACIÓN

Uno de los propósitos del segundo taller de co-creación fue la definición de marca (logo y etiqueta) durante la MTC, junto a los representantes de cada comunidad (indígenas, cafeteros, farianos) recalando que se concretaba respetando los acuerdos de la anterior Mesa.

Desarrollamos un taller orgánico que contaba con un tablero (nombre de la marca, fondo de la etiqueta), logos, siluetas, mapas de Gaitania y posibilidades de leyendas, los cuales fueron distribuidos en tres mesas y cada una de ellas contaba con un representante para que, de manera colectiva, pudieran acomodar y escoger la etiqueta. Bajo el contexto de la etiqueta se concretaba el logo. La segunda fase del taller mostramos la versión acordada de cada mesa y al final, entre todos, acordábamos una sola que sería la marca y etiqueta final. Además, fuimos creando unas herramientas de apoyo que le servirían a los diseñadores participantes en momentos de estancamiento mientras se iba desarrollando el taller. Estas “tarjetas de saberes prácticos para diseñadores” fueron muy valiosas para el proceso y nos ayudaron a disponernos para éste. Debido a ello vimos la necesidad de crearlas y presentarlas al grupo y a las demás personas que consideren que pueden ser valiosas para sus ejercicios “criativos”.

Este taller de co-creación, permitía la combinación de múltiples versiones de etiquetas sin necesidad de desechar los acuerdos ya pactados en las mesas técnicas anteriores, la posibilidad de acomodar y la facilidad para mover permitía a la mesa visualizar cómo podría quedar la marca-etiqueta y decidir colectivamente si ésta los representaba. Por lo anterior...

“...consideramos que la toma de decisiones y de acuerdos empieza desde los ejercicios “simples”, las preguntas sobre el qué ponemos y el cómo lo ponemos allí delante para la metodología son fundamentales. Pero esto, sin intervención de la imposición, es un sentarnos a dialogar, charlar y tomarnos un café mientras creamos, es una perspectiva de acuerdos muy diferente. Consideramos que es también la paz misma...”

Es por esto que el taller era más que definir qué logo y qué etiqueta, era un ejercicio de acuerdos individuales y colectivos, y de autonomía frente a lo que será la marca que los identifica, lo que los haría moverse y lo que recordaría que *el Tercer Acuerdo* es una invitación constante a seguir construyen paz, juntos, aprendiendo de lo vivido.

El taller tuvo como conclusión el acuerdo sobre la marca de *el Tercer Acuerdo*. Pero, no era lo único sobre lo que estábamos



Foto: Taller de Co-Creación, Foto tomada por: Pastor, Elisa (2019)

pendientes, recordábamos constantemente sobre la agenda colectiva y las preguntas de...

...¿cómo crear condiciones de posibilidad para la agenda?.

Frente a este tema y algunas reflexiones de participantes en el mesa, especialmente de un líder cafetero mencionando que “ya tenemos la marca, la etiqueta y vamos a tener un stand, ¡ya no hay excusa para no sacarlo adelante!” fue que escuchamos a Andrés de la ARN mencionar que una de sus compañeras quería estar presente en la siguiente MTC para hablarles de un tema sobre el “modelo de gobernanza”. Debemos confesar que estamos ansiosos por asistir a la próxima MTC y conocer un poco más sobre ello y reflexionar sobre el vínculo que tiene con la agenda colectiva.

Frente al tema de la marca colectiva, un grupo de nosotros quedamos con la tarea de crear el Manual de Identidad de Marca para, junto con los archivos y demás recursos, entregarlo a la MTC. Sin embargo, al considerar que todos los semestres estamos haciendo un stand para el evento de cierre del semestre académico en la Universidad de Ibagué, realizado por el Programa de Diseño como “Casa Abierta”, vimos la necesidad de aprovechar este desarrollo para que las comunidades ya cuenten con un stand de la marca y puedan presentarse en algunas ferias que así lo requieran. Lo anterior, también considerando que las entregas académicas varias veces no son funcionales ni quedan para las comunidades. Esta también fue una reflexión frente a nuestros propios procesos y lo que replicamos.

Coda reflexiva de la comunidad a partir de un evento al que asistimos en esta visita:

Para nosotros también fue muy valioso hacer parte, en esa visita, de un evento para la presentación de un proyecto social. Más allá de las características del mismo queremos resaltar algunos testimonios de los asistentes, habitantes de Gaitania, sobre su propia lectura



Foto: Taller de Co-Creación, Foto tomada por: Pastor, Elisa (2019)

de los procesos y el valor de la autonomía y los ejercicios colectivos. Mencionaba uno de ellos que...

“...así como todos fuimos tocados por la guerra, así todos tenemos que comprometernos con la paz”.

Desde esa intervención comenzaron a manifestarse cada vez más actores del territorio. Por ejemplo, con comentarios como:

“somos campesinos, necesitamos producir en la tierra, trabajar la tierra. No vamos a sostenernos de capacitaciones” y “somos territorio, cualquier cosa que se haga en el territorio nos afecta ¿Qué tenemos, qué podemos dar? tengamos eso en cuenta en estos espacios”.

A lo anterior, una líder cafetera de la zona con la que veníamos trabajando mencionó que no todo se queda en capacitaciones y señaló el proyecto de ***el Tercer Acuerdo*** como un ejercicio que tenía resultado y vínculo en las propias dinámicas de las comunidades.



Foto: Taller de Co-Creación, Foto tomada por: Pastor, Elisa (2019)



Foto: Taller de Co-Creación, Foto tomada por: Pastor, Elisa (2019)

Por otro lado, el representante de la comunidad Indígena Nasa recordaba nuevamente lo esencial que es para ellos mantener viva la memoria del Primer Acuerdo, mencionando que...

“...¡Qué bueno cuando hablamos de tejido social! pero recordemos que nosotros somos pioneros en el proceso de paz. Los conflictos armados no traen buenas cosas para el territorio, un territorio totalmente abandonado por el Estado Colombiano y por las mismas comunidades. Entonces, el tejido social está sin tejido. Para nosotros, seguir cultivando el proceso de paz, tenemos que invertir socialmente”.

Este llamado particular lo percibimos no solo en él sino en la gran mayoría de actores del territorio con los que compartimos. El llamado constantemente se vinculaba con reconocer que son cafeteros y es desde allí que se puede construir tejido social. Que las capacitaciones no están ancladas a una práctica cotidiana y que no les representan una reconstrucción del tejido, más sí los procesos integrales conectados con ejercicios productivos.

En cuanto a los ejercicios de capacitación sobre paz, consideramos que el siguiente testimonio puede ser considerado como síntesis de su sentir:

“mientras se vienen a dar capacitaciones al campesino y al indígena, en el Senado se rayan la cara para seguir con la guerra, los que necesitan capacitaciones son ellos”.



Imagen: Propuesta final marca colectiva de café, Fotomontaje por: Ramos, Sebastian (2019)



Imagen: Propuesta final marca colectiva de café, Fotomontaje por: Ramos, Sebastian (2019)



DISEÑO DEL STAND PARA EL CAFÉ

En primer lugar, conformamos dos equipos de tres personas para lograr variedad de propuestas con respecto al stand. El reto propuesto era crear un stand que permitiera generar una experiencia entre los usuarios y visitantes, más que una estructura que solo mostrara el café: se necesitaba hacer un espacio que permitiera activar sentires y reflexiones de los visitantes frente a *el Tercer Acuerdo*. Luego de que propusiéramos varias ideas, que a nuestro parecer carecían de un objetivo movilizador, llegamos a la conclusión de que era necesario conceptualizar una idea que fuese la fuerza para guiar la experiencia del stand y así mismo guiarnos al diseño de este. Así fue como surgió la invitación por, primer, concretar una idea-fuerza que surgiera de las mismas voces de los implicados.

Ambos equipos entendimos que *el Tercer Acuerdo* era mucho más que una marca de café, era la conceptualización más clara de todos los procesos pasados y presentes de la comunidad. Teniendo esto en mente generamos unas constelaciones que concluyeron en una frase que, consideramos, encierra toda la idea fuerza:

“Práctica de paz duradera, desde y para las tres comunidades a través de un trabajo en conjunto en torno al café”

Dialogando constantemente los conceptos de esta idea-fuerza planteamos un stand/experiencia que pudiese reflejar los conceptos claves de la misma. En este sentido, el stand busca reflejar tres procesos fundamentales, uno; el proceso de cultivo y catación de café como un ejercicio de cuidado y amor por nuestras tierras y lo que producen, dos; el cultivo de la paz como un ejercicio de vínculo

comunitario y construcción de acuerdos para, como lo expresaba un fariano, la “vida comunitaria”, y tres; el proceso de catar paz como un ejercicio sensible de comprensión y sensibilización frente a lo que estas tres comunidades están tratando de realizar desde lo posible y desde otros posibles.

Al considerar la riqueza de estos conceptos, sugerimos que no solo pudieran estar siendo reflejados en un stand que implica que solo las personas que están en el evento puedan vivenciarlo, sino también considerar los recursos digitales como posibilitadores de “ecosistemas comunitarios”.



Foto: Proceso de creación de stand, Foto tomada por: Alvarez, Karina (2019)



Foto: Proceso de creación de stand, Foto tomada por: Alvarez, Karina (2019)

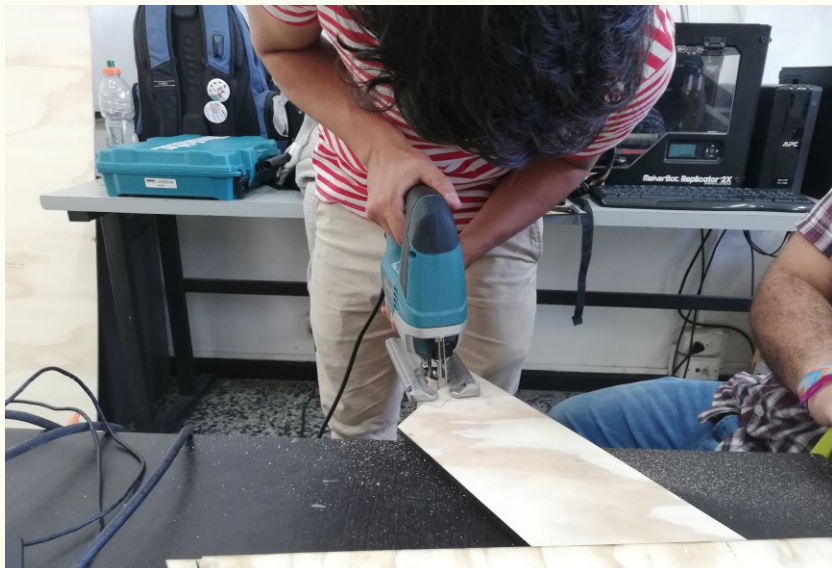


Foto: Proceso de creación de stand, Foto tomada por: Alvarez, Karina (2019)



Foto: Proceso de creación de stand, Foto tomada por: Alvarez, Karina (2019)



Foto: Proceso de creación de stand, Foto tomada por: Alvarez, Karina (2019)



DISEÑO DE RECURSOS DIGITALES

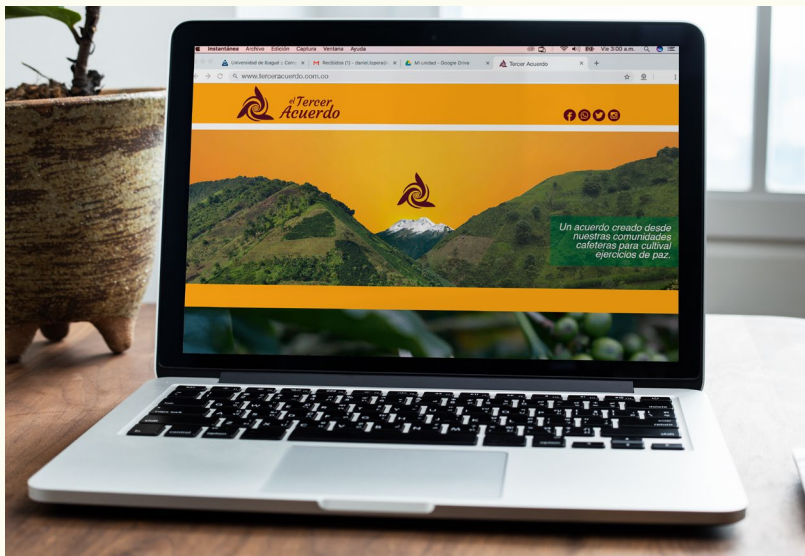
Al comenzar con la página web definimos que no podríamos hacer una sin haber pensado previamente en el propósito de la misma. Así que nuestra primera labor fue buscar y revisar referentes, páginas web en donde se hablara de un proceso con una comunidad, frente a otras formas de contar historias similares a la que teníamos entre manos.

Una página web, en ese momento, lo entendíamos como un canal para conectar la comunidad y también como una forma de vender su producto. Así que nos pareció relevante empezar a bosquejar quien sería el cliente objetivo de esta marca y como esta marca empezaría a conectarse. Decidimos comenzar el desarrollo del modelo de negocios para la marca en donde fuimos construyendo una posible propuesta de valor

“Hacer parte sin hacer parte”; ayudar en la continuación de un proceso de paz sin tener que estar directamente involucrado.

Nos preguntamos ¿a qué clase de público, el producto de la página, va dirigido? y los posibles canales y formas de relacionar al cliente con la marca. Lo anterior implicó que desarrolláramos tres segmentos de clientes; entre los que están: Aquellos que se caracteriza por buscar cosas nuevas, diferentes y con un sentido más profundo y espiritual; Aquellos que gustan del café como excusa para el desarrollo del diálogo con sus allegados, y; Aquellos que apoyan diversos procesos en pro de un mundo mejor.

Como pueden notar, el desarrollo de la página web lo realizamos, por un lado, respondiendo a los estándares de la industria en el



*Imagen: Propuesta recurso digital, Fotomontaje por: Ramos, Sebastian (2019)
Mockup tomado de: Freepik.com*

momento, tamaño de imágenes, diagramación, formas de contar historias a través de la semiótica, entre otras. Pero, por otro lado, buscamos que estas plataformas digitales pudieran acompañar y apoyar posibles procesos de la agenda colectiva, ojalá aquellos que vayan surgiendo de las mismas comunidades.

“Consideramos que una página web funciona conectandola, evidentemente no como un ente único, sino como una ramificación con las diferentes herramientas que brinda el mundo digital, como las redes sociales”.

Por ello, fueron muy importantes las preguntas de

“¿cómo la página web podía articularse poco a poco con distintas páginas? y ¿cómo el lenguaje de la marca podía irse concretando según el medio y con la participación de las comunidades?”

Es por esto que la página web, como requisito inicial de las propuestas con la MTC, comienza a adquirir un tono más cercano

a las metodologías orgánicas. Igualmente, ha sido otro elemento que ha contribuido a que no perdamos de vista la reflexión sobre la importancia de darle continuidad a estos procesos.

En este sentido, desde la posibilidad de vincular un siguiente semestre al proceso, o dos estudiantes de la experiencia de Paz y Región para que vivan en el municipio durante cuatro meses, o posibles trabajos de grado, se nos vienen a la cabeza. Es evidente que esto no acaba acá ni con estas entregas, que *el Tercer Acuerdo* sigue diseñando y el proceso de acompañamiento puede ser vital para la emergencia de comunidades articuladas. De procesos orgánicos, respetuosos con sus formas y articulados desde y para la autonomía.

Comentario de Fernando Álvarez frente a este tema:

Aquí me parece oportuno señalar que todas las piezas resultantes de los diálogos de sentires, pensamientos, diseños y haceres se conjugaron en lo que es una apuesta por la realización. A esto es a lo que he venido sentipensando como la alter tecnología, siguiéndolos, que es más que la idea occidental de la tecnhe y resulta ser un sustrato que potencia la realización de lo comunal!



DOCUMENTO

Poder escribir un documento que registrara todo lo que pasó durante este Estudio, es una herramienta muy rica en términos de que toda la información que en este momento vive en nuestras memorias, entraría a ser algo tangible, al que podríamos remitirnos una y otra vez para ver-sentir-vivir el proceso.

Queríamos también que fuera un posible referente de cómo vemos el proceso del diseño en transición. Después de los procesos de conexión con las comunidades y el Estudio, la reflexión se convirtió en un ejercicio implícito en cada presentación o trabajo. Por ello, en ese momento, nos resultó más claro que el documento no solo tendría ser una una narración cronológica de todo lo sucedido a lo largo del trabajo, sino algo más, en donde las voces de los estudiantes y docentes (al igual que el respeto por los testimonios de los representantes de las comunidades) tengan el poder para narrar qué es lo que sintieron, cómo iban transitando las opiniones y conocimientos de cada uno y cómo esto aportaba a su vida estudiantil y personal. Fue un

“darnos cuenta que todos los colombianos somos gestores de paz”. Uno de nosotros lo resumen de la siguiente forma: “trascendió más allá de un ejercicio de clase y realmente llegó a tocar fibras sensibles en mi vida”.

Así se fue formando y redactando el documento, donde no era escrito por un grupo de personas designadas sino por todos y cada una de las personas que participaron en el proyecto. Pero lograr esto no era sencillo, entonces empezamos a crear talleres en clase de “recolección” de información en dos partes: el primer taller, fue muy práctico, recordar y escribir, lo único que generamos para incentivar ese ambiente de remembranza y redacción eran



Foto: Ejercicio de clase, Foto tomada por: Barbosa, Camila (2019)



Foto: Ejercicio de clase, Foto tomada por: Barbosa, Camila (2019)



*Foto: Ejercicio de clase, Foto tomada por:
Barbosa, Camila (2019)*



*Foto: Ejercicio de clase, Foto tomada por:
Barbosa, Camila (2019)*

unas preguntas generadoras, objetivos del taller y un tiempo para redacción.

Este taller duró alrededor de tres horas, pero fue de vital importancia para escribir todo lo que han leído. El segundo taller ya fue con una herramienta llamada “carta mágica” en donde incentivamos a los compañeros para hablar entre todos sobre lo que habían sentido durante todo el proceso y además, como si fuese una carta expresiva, lo escribieran en post-its y los pegaran en la herramienta. Este duró alrededor de dos horas. Algunas frases que destacamos como conclusiones valiosas del ejercicio fueron:

“La metamorfosis de un diseñador a un diseñador en transición, comienza a emerger la semilla de ese diseñador otro”

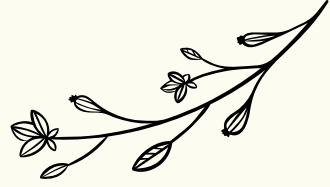
“aprender diseño con libros es cómo aprender a montar bicicleta con un manual (...) la importancia de la realidad-práctica, de cómo las habilidades y conocimientos del diseñador a través de la praxis se llenan de sentido y concepto”.

“Despertar la conciencia crítica sobre todo esto”.

“Ese conflicto se ha dado porque una gran población de nuestro país ha querido tener la libertad de crear y escoger su propio futuro y no se le ha permitido (...) ésta también puede ser la raíz de la paz.”

Reflexiones y Conclusiones

Estudiantes asignatura Diseño y Futuros
Universidad de Ibagué



— *Legny Libeth Quecan* —

Desde inicio de semestre vi un reto gigantesco tanto para mi vida personal como profesional el entender aquello a lo que se llama Diseño de futuro y saber que se puede ser parte de aquellos mundos que hacen parte de otros mundos o dar pasos minuciosos, pero seguros para emprender aquellos mundos posibles en una realidad tan contradictoria en la que vivimos. Esta experiencia de salir del aula a un contexto tan real y latente en el que vivimos me abrió los ojos, pues desconocía e ignoraba muchas cosas a mi alrededor pensando que no me afectarían. Al pasar del tiempo me volví más sensible ante los temas que suceden en el país, a ser un actor de sentir-pensar-actuar, porque los tres en conjunto permiten una mayor coherencia para el desarrollo de aquello que moviliza el nacimiento de un futuros posibles, viables y sostenible.

Tener un acercamiento con el territorio, con su gente y sus modos de vida, es una experiencia muy enriquecedora, me permitió entender que se puede trabajar un diseño en transición de manera orgánica y sin imponer nuestro punto de vista sino trabajando en conjunto con los actores implicados. Realmente se entiende que se debe pensar más allá, respetando las voces de las comunidades, que cuando se trabaja con una comunidad hay mucha responsabilidad de por medio no solo con esta sino con todo un país, ya que gracias a esta apertura de futuros posibles, se da pie para que más procesos como estos se den.

El impacto trasciende, pues más que una experiencia educativa y más que

una clase nombrada Diseño de futuros, realmente se evidencia, se palpa, esos posibles futuros que en ocasiones se ven inalcanzables. Es gratificante como todo un grupo de jóvenes están dispuestos a generar un cambio para su vida y para la de otros a través del diseño, pero no cualquier diseño sino uno que se piensa, se siente y que actúa, preservando esa comunicación y coherencia con la vida (naturaleza-humana).



Sebastián Ramos



Este proceso de vivido como diseñador en formación, esclarece cada vez más nuestro rol como diseñador, un diseñador que diseña futuros, pero este futuro del que hablamos está directamente relacionado con el presente y el pasado. Es por esto que al entrar a trabajar con la comunidad de Gaitania tenemos que ver el pasado que los rodea, el presente que se desarrolla y el futuro al que desean llegar; un pasado que si bien está manchado de violencia no debemos quedarnos en él, ya que este afecta el presente, un presente en el que la comunidad empieza a apostar por la paz con este proceso llamado “El Tercer Acuerdo” el cual apunta a un futuro de paz.

Creo firmemente en el rol de diseñador otro, un diseñador que como mencioné anteriormente, diseña futuros; pero es en este proceso en donde entiendo se da cabida a este concepto, el poder entrar a trabajar creando una marca de café y luego “gatillar” procesos para la construcción de una paz duradera, demuestra fielmente la integridad de la formación que hoy nos brinda el programa de Diseño de la Universidad de Ibagué. Es por esto que agradezco a estos procesos y al desarrollo del curso, puesto que me ha permitido la comprensión de una visión necesaria para poder diseñar futuros. Si bien utilizamos términos como diseño autónomo, diseño en transición, diseñador otro, diseñar futuros; la riqueza de estos está en el proceso que se desarrolla, ya que creo que se habla implícitamente de ellos y muestra aún más la importancia de este tipo de enfoques.

Todo esto nos invita a reflexionar, a entender el pasado, presente y futuro no como simple preposiciones de tiempo, a entender que debemos ser

responsables con nuestros procesos como diseñador, nuestros diseños deben futurar y no defuturar. Entender de esta manera el diseño y no con la típica forma de crear cosas por crear, y, saber que tengo colegas, compañeros y amigos que también lo entienden de esta manera, me llenan, como ciudadano del mundo, de esperanza.



Karina Alvarez



Jamás había sentido tan real el estar involucrada en un proyecto, real en el sentido de ver el alcance y el impacto que puede generar un diseñador más allá de un ámbito comercial o académico, y sobre todo diseñar escuchando al territorio y a su gente. Haber conectado con la comunidad de una manera auténtica y honesta provocó que todo el grupo sintiera a Gaitania como una parte de sí mismo, en lo personal, esto potenció procesos donde como diseñadora me dio la posibilidad de trascender y de darme cuenta que todas las personas que están involucradas en estos procesos no pueden ser reemplazadas, pues estas son las que sienten en carne viva el territorio y las dinámicas que pasan en éste.



Natalia Charry





Diseño y futuro para mí representó una oportunidad, una invitación a hacer parte de algo grande, una puerta a otros mundos, no solo por lo que iba lograr el proyecto, sino por los aprendizajes adquiridos y lo que construimos en el camino. Hacer parte de este estudio me permitió no solo trabajar y aprender en la academia, sino en mi propia vida. Cada experiencia vivida durante este estudio, me permitió comprender y ver el poder del diseño, como el diseño diseña. En toda mi carrera he aprendido mucho sobre la capacidad del diseño para construir y creo fielmente como diseñadora Otra en lo que se puede lograr si pensamos y

concebimos el mundo de otras formas. Esta ha sido una de las experiencias más enriquecedoras donde pude más que entender, sentir el valor de todo lo que estábamos haciendo, del campo y sus personas, del café, de nuestra tierra; pero también ver la complejidad de lo que representan los territorios, las difíciles realidades de vida de las personas y la necesidad del diseño en estos escenarios. Sentir como mío todo el entramado de estas realidades complejas es lo que me permitió estar, sentir, pensar y actuar de manera honesta en todo lo que hacía. Más que un deber, esto pasó a ser un compromiso, más que estudiante cumpliendo una tarea, esto pasó a ser algo en lo que creíamos y queríamos estar, todos, como un colectivo, aprendiendo y construyendo juntos.

Creo en el Diseño como un espacio para transformar, para crear y para construir un futuro que tenga futuro, escenarios que creen posibilidades, que permitan el desarrollo de capacidades dentro de las comunidades, para que ellas mismas conciban, creen y vivan una mejor vida. Comunidades autónomas de sus procesos y de sus vidas, que creen y decidan su propio futuro y vida.

 *Daniela Barrera* 

Entendiendo la importancia de estar unidos y comprometidos, para ayudarnos unos a otros, para que no haya oscuridad, ni soledad.

 *Valentina Olarte* 

Este proyecto realmente nos enseñó muchas cosas, principalmente nos enseña que para ser un buen diseñador de futuros es necesario abrir la mente, dejar de lado prejuicios sociales y enfocarnos en que cualquier comunidad es una gran oportunidad para transformar formas de vida, además de que cada comunidad es diferente, tiene su luz propia, sus formas de salir adelante,

lo cual es un potencial asombroso. También reconozco que el proyecto me ha enseñado que, aunque debo de tener ideas claves para desarrollar en una comunidad, estas pueden cambiar y hasta se pueden desarrollar mejores oportunidades con y para dicha comunidad. Que aunque las cosas no salgan muchas veces como queremos, en definitiva todo puede salir mucho mejor de lo que esperábamos. He aprendido a pensar más allá, a no verme como un diseñador que hace las cosas por que se ven lindas, me veo como una diseñadora que piensa en lo que dicho producto o experiencia significa para cada comunidad, lo que representa cada cosa que nos han contado, que nos han mostrado y demostrado, realmente es importante serle fiel a los procesos y respetar a la comunidad y sus formas, para así lograr ser un agente de apoyo que ayuda a la transformación de futuros desde un proceso autónomo de la comunidad, siendo además grato ver como dicha comunidad empieza a expresar preocupaciones, posibilidades y proyectos a futuro que desean realizar después de empezar el proceso con estos.



Camilo Rincón



Tener la posibilidad de acercarnos nos ha permitido comprender el verdadero valor y sentido que se da desde la propia comunidad, al ser construido con tiempo y trabajo.



Jesús David Angarita



Creo que como humanos no existimos exactamente en el presente, existimos un poco en el futuro y un poco en el pasado al mismo tiempo, el pasado condiciona nuestra forma de abordar el presente a través de experiencias y el futuro que creemos sucederá direcciona el presente para poder afrontarlo.

Pero el pasado es un cambiante constante, al tiempo que cambiamos

nosotros, cambia por completo nuestra forma de ver y entender nuestro pasado, y esto repercute en nuestra forma de ver y entender el presente, y así se va construyendo y fortaleciendo nuestra noción de realidad. Estos cambios suelen ser a razón de que ese futuro incierto entra a suceder en nuestro rango de presente.

Podría yo entonces pensar que el futuro, desde su parte más próxima hasta su dimensión más difícil de imaginar tienen un resultado palpable y real en el presente, ¿somos entonces solo víctimas de un futuro impredecible?, ¿sólo podemos aferrarnos a nuestras experiencias pasadas y crear un fuerte que nos sostenga en el transcurrir de este futuro?, quiero pensar que no.

Creo que el problema de pensar en “el futuro” es el pensarlo en singular, como un solo ente absoluto, estático y hasta cierto punto invisible, ¿qué sucede si hablamos de los futuros?, sí según la luz con la que iluminemos el pasado este se transforma, y logramos hablar entonces de diferentes pasados, ¿por qué no pensar en la posibilidad de diferentes futuros?, o incluso, diferentes presentes, y así entrar a la discusión de la posibilidad de diferentes formas de existir.

¿Qué sucedería si nos atrevemos a lanzar el ancla de nuestra vida más lejos?, ¿si tomamos el lápiz de la verdad y nos atrevemos a dibujar nuestro propio futuro?, no como algo impuesto, no como víctimas de otros futuros, sino tal vez como víctimas (agentes) de nuestro propio futuro.

Pienso entonces que acá, para escribir futuros es necesario no verlo como un independiente, sino como un mismo ser junto con el presente y el pasado, vernos como seres universales, que incluso, no iniciaron su travesía al nacer, sino que al nacer ya pertenecían a una serie de entramados sociales que lo acunaron, que le permitieron la existencia y que le dieron un sentido, ¿Cual es mi historia?.

Y acá entra en juego algo vital, no se escriben futuros en solitario, no se mueve algo sin generar miles de acciones en cadena como consecuencia, pertenecemos a un tejido social, a una serie de entramados complejos y orgánicos, los futuros se escriben (diseñan) en colectivo, me atrevería a decir que cuando dos seres se conectan a través de cualquier medio, están

escribiendo futuro, consciente o inconscientemente.

Siento que el mundo se expande cada vez más, y en muchos sentidos, siento que a veces es demasiado y necesito sentarme a descansar para poder digerir todo, pero a pesar de la ansiedad o estrés que puede generar el arriesgarse a ver las realidades, que es un romperse y reconstruirse constante, calma mi alma triste el saber y creer en otras posibilidades.



Camila Fernández



Este semestre me ha llevado a descubrir nuevas perspectivas y también me ha llenado de cuestionamientos, en los cuales, el ¿Qué diseñamos hoy? ¿Cuál es nuestro papel como diseñadores? ¿Qué tipo de diseñadora quiero ser? Han sido preguntas constantes durante el proceso. Estas preguntas han sido un desafío para mi formación principalmente como diseñadora, y como una persona que busca la integralidad.

En la era actual del consumo inmediato, el rol del diseñador debería estar encaminado en la creación de una serie de condiciones para el futuro de la comunidad, reconociendo a este individuo como el principal actor para lo que se diseña, lo que, no solo se realiza para satisfacer sus necesidades sino para crear posibilidades de cambio y de nuevas formas de solucionar los problemas, otorgándole una mejor calidad de vida no solo económicamente, sino que esté en sintonía con un Sentir-Pensar-Actuar equilibrado.

Siguiendo esto no quiero dejar de lado esta responsabilidad social que enmarca el diseño de lo diseñado, en tanto como profesionales no debemos de perder el horizonte, que es la comunidad. Y el como un diseño comunitario y autónomo, es necesario para la redirección o la reorientación, a otro tipo de lógicas que nos lleven a reconstruir futuros cercanos.

Como país, nuestro contexto colombiano ha dejado una huella en la percepción del individuo con su entorno inmediato, que no ha sido positiva o ha estado influenciada por el dolor y el resentimiento. Sin embargo,

estas vivencias próximas y los nuevos caminos a los que se dirige el país, han llevado a las comunidades que visitamos, a la construcción no de una marca, sino a la creación de una apuesta de cambio que le apuesta a la paz y a la esperanza. Esta esperanza no involucra únicamente a los “afectados”, involucra a los colombianos y recae en una responsabilidad trascendental para todos como nación.

Personalmente, esta responsabilidad recae en mi vida privada y académica, pues el Sentir-Pensar-Actuar que menciono anteriormente, me redirige a respetar estas comunidades y al proceso de contribución de un diseño de comunidad pensado al futuro, en el cual veo una disposición hacia el buen vivir y hacia el cese de un conflicto que nos ha perseguido por años.



Vanessa Moran

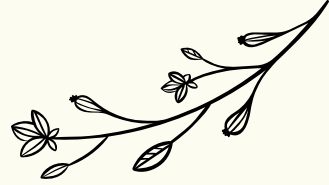


A lo largo de este semestre abordamos diferentes términos que a mí al inicio me sonaban en chino, el diseño de futuros o diseño en transición era algo que no entendía, y a medida que avanzábamos y hablábamos de esos términos en clase se me hacían más difíciles de digerir. El reto de este semestre para la clase no solo fue un reto académico, sino también un reto para mí como diseñadora y persona (además de una pelea interior) sobre cómo iba a sacar esto adelante sin siquiera terminar de entender los términos; pero al salir del aula de clase, al ir a la comunidad y realizar una práctica sobre una problemática que nos afecta a todos hizo que empezara a esclarecerse, como si la neblina que obstruía mi vista se fuera disipando y todo lo que viera ya fuera más claro, nítido.

Ver como la comunidad de Gaitania hablaba de un diseño en transición (o su definición), sin siquiera ser conscientes de la existencia del término, presenciar cómo luchaban por tomar las riendas de su comunidad en colectivo y no por individual, básicamente empezó a tener sentido cuando junto con ellos estábamos diseñando algo en el “hoy” para el “mañana” haciendo que esto fuese más allá de un producto, que empezara a funcionar como un potencial transformador de las formas de vida de

esta comunidad, y creado por ellos mismos... desde las mismas personas, teniendo así autonomía de su comunidad y de su futuro; fue todo este proceso, la riqueza de la práctica y del trabajo del contexto lo que me hizo comprender cómo existen diseños que futurizan, es decir, que crean futuro y posibilidades de cambio, no solo que nos restan tiempo, y al mismo tiempo me ayudó a pensarme como una diseñadora autónoma, donde no dependo de un sistema para obtener respuestas y abrir puertas, sino soy yo quien tiene ese poder de decisión sobre mi vida, mi carrera y mi futuro.

Reflexiones y Conclusiones



Docentes asignatura Diseño y Futuros
Universidad de Ibagué
Y docentes acompañantes

— *Hernán López-Garay* —

Sobre la experiencia formativa en general es necesario destacar la particular configuración que tuvo el equipo docente, configuración que potenció en gran medida el proceso de aprendizaje. El equipo docente estuvo formado no solamente por los docentes de planta del Programa de Diseño sino TAMBIÉN por varios miembros del grupo de diseñadores de transición al que hemos hecho referencia al comienzo del presente diario. Pero lo interesante a destacar no es que el equipo docente de planta haya sido reforzado con algunos docentes más. Lo importante es que se formó una verdadera comunidad de aprendizaje ampliada con estos otros miembros del grupo y con los estudiantes. Y es en el funcionamiento efectivo de esa comunidad de aprendizaje ampliada donde reside la innovación pedagógica que surgió este semestre, pues los estudiantes pudieron ser expuestos ni más ni menos que a un proceso de diálogo continuo y a diversos niveles (desde niveles muy teóricos del diseño y su rol en el siglo XXI, hasta cómo conducir un diseño gráfico, de producto, etc) entre diversas disciplinas sobre la marcha del proyecto de Gaitania-Icononzo, diálogos que iban desde la toma de decisiones estratégicas de cómo desarrollar los Talleres de participación con las comunidades hasta asuntos técnicos como los referentes a los diseños de la marca del café del Tercer Acuerdo o de las bolsas para empacar el café y exhibirlo para la venta, o de los stands para exhibir la cerveza La Roja de Icononzo...etc. etc.

Como los estudiantes fueron expuestos cuidadosamente a todas las fases de un proyecto real como el de Gaitania y pudieron palpar en carne propia cada fase de un posible diseño transicional, seguida de procesos continuos de reflexión en clase sobre lo que estaban viviendo y experimentando, y sobre lo que significaba un diseño transicional y cómo se diferenciaba de un diseño más convencional, podemos afirmar que el conocimiento y habilidades propias de este tipo de diseño se pudieron asimilar mejor por el estudiante. No obstante dado que el diseño transicional es algo que estamos comenzando a experimentar con nuestros estudiante más firmemente (justamente a partir del Estudio 6, que es más o menos la mitad de su carrera) es natural que no se tenga todavía una idea clara de lo que esto significa. Pero la experiencia de Gaitania y los métodos pedagógicos previamente explicados nos demuestran que poco a poco se van formado una idea más clara (tanto en estudiantes como docentes). La siguiente anécdota refleja algo de esta situación. A una de nuestras estudiantes le preguntaron que qué era eso que en Estudio 6 llamábamos diseño transicional, pues en ciertos momentos parecía simplemente una forma de diseño gráfico, o diseño industrial y en otros trabajo social con las comunidades. La respuesta de nuestra estudiante, puesta en palabras de un profesor fue: “Si es diseño gráfico Y mucho más que eso.” En el Programa de Diseño de la Universidad de Ibagué estamos comenzado a configurar una respuesta cada vez más clara a esa pregunta: ¿Qué es el diseño transicional?.



Tony Fry



Desde la distancia (*traducidas por Daniel Lopera*)

Lo que sigue es una visión general de mi diálogo con Daniel en el transcurso del Proyecto desarrollado en Gaitania. Lo anterior, debido a que tomó el concepto de diseño autónomo y lo aplicó a un contexto de “investigación de acción situada”. Como tal, considero que representa un doble movimiento de aprendizaje y avance del diseño autónomo. Si bien

hay lecciones generales, enfoques y protocolos que se pueden aprender del proyecto, el proceso de diseño no se puede reducir a una plantilla fija. Cualquier problema particular de diseño autónomo, tal como surge del colectivo y sus roles, necesidades y objetivos específicos siempre requerirá que se modifique el proceso y que el aprendizaje de diseño sea continuo.

Es así como, para el Proyecto Gaitania, los cultivadores de café desean una industria viable al igual que la comunidad local que también desea una economía y cohesión social viables. Mientras tanto, excombatientes de las FARC buscan trabajo y se reintegran a la comunidad; y los indígenas también quieren mejorar sus circunstancias y obtener un futuro positivo para ellos. Todo esto sumado a un desafiante ejercicio de integración social y de diseño. Pero, al trabajar de manera colectiva y desde el diseño, no solo están creando las condiciones para mejorar la resolución de sus objetivos y ambiciones individuales, sino que también están brindando otros dos resultados importantes: el proceso de comunicación de que aquellas divisiones del pasado, que estaban implicadas en condiciones de conflicto, puedan superarse; y, el proyecto que han comenzado a crear como un modelo de un

proceso de diseño que muchas otras personas y comunidades en Colombia puedan adaptar y usar para mejorar su propia situación.

*Comentario Fernando Álvarez
frente a la reflexión de Tony:*



“En esta conclusión de Tony me permito también señalar que al referirse a industria, creo, aludiendo a un sistema productivo que emerge de lo comunal, se aparta de la idea occidental de la industria y lo mismo de la producción insostenible. Estas anotaciones permiten visualizar, espero, que la condición de la co creación también lleva de la mano la responsabilidad de la revisión ontológica de conceptos y prácticas para que las transiciones se den cada vez más alternativas y favorables al contexto de las comunidades. Esto es decir que la producción, la empresa, el lucro, etc. sean una infraestructura y no el centro, de lo que Tony menciona más adelante como la promoción de sus propósitos políticos, sociales y “económicos”. Aquí parece oportuno también cambiar los propósitos económicos, por los de buen vivir, de realización, si es a lo que se puede aludir con ese concepto”.





Para el colectivo, el proceso de diseño debe ser ayudado para descubrir al diseño como una capacidad intrínseca compartida que ellos tienen y que se puede emplear para promover sus propósitos políticos, sociales y económicos. Al hacerlo, las diversidades de los miembros y los intereses del colectivo deben hacerse presentes y luego acordarse frente a un objetivo común. Esto se centra en obtener una comprensión del diseño también como una forma de toma de decisiones y de agencia de transformación. Lo que esto significa, es que el aprendizaje sobre cómo reconocer y movilizar la capacidad del colectivo para el cambio mismo, está siendo transformada por el diseño. Para esto, es fundamental comprender lo que es el “colectivo en la diversidad”, de los roles, del proyecto y sus objetivos, para que se pueden superar las diferencias particulares o de miembros específicos.

Para la comunidad de estudiantes diseñadores, el proyecto proporcionó una experiencia de diseño como una “habilitación de la comunidad” que transforma fundamentalmente la forma en la que se entiende el diseño como “proveedor de servicios”. El entendimiento dominante y comercial es que el diseño proporciona un servicio a un cliente quien, a su vez, proporciona un brief que dirige lo que debe diseñarse. Por lo tanto, el brief es el principal agente de diseño, lo que significa que es el instrumento más importante de la decisión de diseño. Pero, también, significa que las decisiones de diseño más importantes se toman antes de que el diseñador comience a diseñar. Eventualmente, lo que se ha diseñado llega al mercado como un elemento de una mercancía, o como la mercancía misma, que los “consumidores” pueden o no comprar. En tal conjunto de relaciones, el diseñador tiene poca capacidad para asumir la responsabilidad de lo que se ha diseñado.

En contraste, el papel del diseñador en el contexto del diseño autónomo es muy diferente. En lugar de simplemente proporcionar un servicio, el diseñador trabaja con un colectivo para ayudarlo a traducir sus necesidades auto-identificadas en una decisión de “lo que se diseñará” a partir de procesos de diálogo entre ellos y un colectivo. La participación de los diseñadores en ese diálogo consiste principalmente en exponer la capacidad de la experiencia de diseño intrínseca en ellos y en ayudar a dar forma a las ideas de diseño expresadas por el colectivo, que bien pueden

incluir la moderación de diferentes puntos de vista. Entonces, en vez de proporcionar un servicio a un cliente de acuerdo con la explicación de un brief, el papel del diseñador autónomo es facilitar un proceso de diseño en una relación de colaboración con un colectivo, basado en un proceso activo de intercambio de aprendizaje mutuo, que sea también transformador para el propio colectivo - en la manera en como sus necesidades e ideas son auto-identificadas, negociadas, refinadas y se les da expresión y forma material. Posteriormente, en un proceso consultivo, el diseñador utiliza los conocimientos y habilidades para llevar lo decidido a una forma técnicamente reproducible.

 *Alfredo Gutiérrez* 

Apreciados Hernán, Daniel y comunidades de estudiantes, excombatientes, indígenas y campesinos involucrados.

He leído, apenas acariciando las palabras del texto, con las fuerzas que me deja la víspera de un viaje internacional, sé que cuando esté culminado estaré encantado de hacer unas apostillas o sumarme al coro de esta eco-sabiduría de las posibilidades. Me refiero a eco en lo relacionado a casa y morada propio de la ecología, pero también a la noción de eco en tanto aquello que se repite al reflejarse con algo. ¿Cómo nos mueve eso que llamamos diseño?, ¿cómo movemos lo diseñado? ¿cómo lo con-movemos? Hermosos matices de creatividad en el sentido de Uywaña que le dan los aimara y que ha trabajado tanto el pos-arqueólogo disciplinar argentino Alejandro Fabián Haber... hablando de las especiales relaciones andinas entre paisajes y seres señala: “Los seres así relacionados no están definidos por sus características intrínsecas o esenciales, sino debido a sus relaciones...” (Haber, 2010, p. 83). Y en el pasaje señalado prosigue Haber, “Al mudar el enfoque de los seres/objetos relacionados a las relaciones (practicadas y esperadas), comienza a surgir una episteme local. A esta episteme la llamo uywaña, ya que la raíz del idioma aymara uyw abarca una constelación semántica que incluye los actos de cuidado, amor, respeto y temor, la

crianza, así como significados tales como el dueño, las montañas sagradas, el agua sagrada, manantiales, los pastores, y los animales de la manada”. Tal uywaña es la criatividad... la co-crianza de relaciones y de transiciones.

Aplicado al contexto tolimense (de nuevo desde la inferencia y el sentimiento) pues mi lectura no fue a fondo, si bien resoné con los textos de presentación, con los nombres de colegas y amigos y con el propio, fui movido y con-movido por los relatos de los participantes y me ilusiona la idea de saberme parte del rito comunal... pensé en una suerte de transicionalidad si bien no del todo aunque relacionado con el sentido que le diera Donald Winnicott (1982) a los objetos transicionales. Tales objetos transicionales... constituyen sólo la manifestación visible de un espacio particular de experiencia que no es definible como totalmente subjetiva ni como completamente objetiva: el de los fenómenos transicionales. Este espacio no es interior al aparato psíquico, pero tampoco pertenece del todo a la realidad exterior y, como veremos luego, constituye el campo intermedio en el que se desarrollarán tanto el juego como otras experiencias culturales.... Aunque Winnicott (1982) hablaba de lo transicional más como de una fase evolutiva del niño, aplicado a los grupos y sociedades humanas, la transicionalidad podría comprenderla como una suerte de relacionalidad fluida y cambiante, que permitiría comenzar a entamar la paz no como la ausencia de la guerra, sino como la presencia de otra cosa en sí misma... ¿Qué hay en la paz que no tenga relación ninguna ni como antónima con la guerra? Hay que especular entre el juego y la realidad, entre la jueguedad y el realuego... real-luego, lo especulativa no es aquí analítico ni crítico sino el camino a lo que podría ser, a devolver la mirada...

Haciendo una variación sobre la frase de Haber que cité arriba diría: Al mudar el enfoque de los seres/objetos transicionados (modificados por el uywaña, por la crianza de sus relación) a las transiciones (practicadas y esperadas), comienza a surgir una episteme local. En la guerra todos aun los victimarios (aquel que convierte a otro en víctima) son a tu turno víctimas (recuérdese que la etimología de “víctima” tiene que ver con “vencido”) el opuesto de la víctima es el vencedor... en la jerga del conflicto, pero también podríamos asimilar vencedor el que hace que el otro sea vencido,

esto es que caduque, que le pase su momento.. proyectos como este podrían comenzarnos a hacer pensar en la guerra vencida (caducada) y en la paz transicional, es la hora de la devuelta, de un mundo vencido al que suceden mundos no vencedores (porque estos son mundos que aplastan, someten, derrotan a otros mundos) sino conciliadores, restitutivos, restaurativos... palabras al margen en camino a diseños otros, a diseños con otros nombres, en un mundo donde no solo cambia lo diseñado, sino también la fuerza y acción y oficio y profesión diseñante... en cariños interindisciplina diría mi colega Sergio Romero...

He leído apenas las palabras del texto, y ellas mueven y germinan, en el tránsito devolucionario, de devolver lo que se despojó ontológicamente y lo que los diseñadores de un solo mundo han expropiado de las creatividades humanas, devolvernos a un sitio del que no habíamos salido, co-crear, co-criar.. sembrar las semillas de futuros encuentros, la frase que viene a mi mente es hacer las paces (muchas paces) y en el caso del café marcar los com-pases con paces.. acuerdo recuerdo concuerdo todas palabras relacionadas con el corazón, como razón sentida en conjunto, como co-razón, corazonados como dice Patricio Guerrero Arias (2010) a quien cito, textualmente

Corazonar es una respuesta insurgente para enfrentar las dicotomías excluyentes y dominadoras cons-truidas por occidente, que separan el sentir del pensar, el corazón de la razón; implica senti-pensar un modo de romper la fragmentación que de la condición humana hizo la colonialidad. En el razonar, la sola palabra connota la ausencia de lo afectivo, la razón es el centro, y en ella la afectividad no aparece ni siquiera en la periferia. Corazonar busca reintegrar la dimensión de totalidad de la condición humana, pues nuestra humanidad descansa tanto en las dimensiones de afectividad, como de razón. En el Corazonar no hay centro, por el contrario, lo que busca es descentrar, desplazar, fracturar el centro hegemónico de la razón; el Corazonar lo que hace es poner primero algo que el poder siempre negó, el corazón, y dar a la razón afectividad; Corazonar, de ahí que el corazón no excluye, no invisibiliza la razón, sino que por el contrario, el Co-Razonarle nutre de afectividad, a fin de que de-colonice el carácter perverso, conquistador y colonial que históricamente ha tenido (p. 115).

Seguimos caminando juntos...



Agradecimientos

Reconocemos y agradecemos el invaluable apoyo de Andrés Fernández de la ARN, así como de todo el equipo de trabajo de esta entidad. Ha sido muy valiosa esta articulación entre la Academia y el Estado. Igualmente, reconocemos el gran valor del trabajo con los cafeteros y cafeteras de Gaitania, Tolima; personas pujantes que han logrado llevar al municipio de Planadas a ser reconocido internacionalmente por su alta calidad en café, al igual que por la calidez de su gente. A los representantes de la comunidad indígena Nasa Wes'x por sus enseñanzas, reflexiones y aprendizajes, especialmente frente a la historia viva del primer acuerdo. A los farianos y farianas, y a sus bellas familias, porque emprenden la paz con el propósito firme de bienestar para la población, desde la palabra, desde la educación y desde el compromiso ciudadano (por la calidez del recibimiento tanto en la vereda El Oso - Gaitania, como en La Fila - Icononzo). A Mayra Ruíz por ser ejemplo vivo de modelos otros de vida y de compromiso con la región, y por invitarnos a ser parte de sus talleres en el resguardo indígena. A Tony Fry por ser Maestro, amigo y colega que me acompaña y apoya al Programa de Diseño en su reflexión-acción. A Alfredo, Fernando, Elisa y Lorena por las conversaciones sobre posibilidades frente a diseños otros, frente a procesos co-rationales, transicionales, sureños, alter...

Al colega, amigo, maestro y compañero de camino y búsquedas, Hernán. Es un placer que nuestra vida haya coincidido en este punto. Aquí y ahora, ¡está siendo maravilloso!

Para todos los estudiantes del Programa de Diseño, que comienzan a practicar esta transdisciplina, que bonito es tejer con ustedes.

Daniel Lopera Molano

Las reflexiones presentadas en el texto anterior, fueron traídas respetuosamente desde las voces participantes en el proceso. Guardando el cuidado por la palabra, en un ejercicio que intenta estar cada vez más dispuesto a la escuchación.

Referencias



- Alto Comisionado para la Paz (2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Gobierno Nacional de Colombia.
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización - ARN (2019). La Reincorporación En Cifras. 13 de mayo de 2019. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/La%20Reincorporacion%20en%20cifras/Reincorporacio%CC%81n%20en%20cifras%20corte%2013052019.pdf>
- Aguilar, R. G. (2011). Pistas reflexivas para orientarnos en una turbulenta época de peligro. Raquel Gutiérrez Oscar Olivera Raúl Zibechi Héctor Mondragón Natalia Sierra Vilma Almendra Pablo Dávalos Emmanuel Rozental, 31.
- Asoroja (2019). Cerveza Artesanal La Roja. Etiqueta. Icononzo, Colombia.
- Caro, D. (22 de marzo de 2019). ¿Qué viene para las Farc con el fin de los ETCR? *El Pílon*. Recuperado de: <https://elpilon.com.co/que-viene-para-las-farc-con-el-fin-de-los-etcr/>
- Escobar, Arturo (2017). *Autonomía y diseño: la realización de lo comunal*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Freire, P (2005). Pedagogía del Oprimido. Siglo xxi.
- Fry, Tony (1999). *A new design philosophy: an introduction to defuturing*. UNSW Press.
- Fry, T. (2009). *Design futuring*. University of New South Wales Press, Sydney, 71-77.

- Fry, T. (2013). *Becoming human by design*. A&C Black.
- Fry, T. (2015). Re-concepciones: Diseño, Humanidad y Futuro en la Frontera. En López-Gary y Lopera (Coordinación). *Simposio-Taller El Futuro del Diseño y El Diseño de Futuros*. Simposio llevado a cabo en la Universidad de Ibagué, Colombia.
- Guerrero Arias, Patricio (2010). Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia Sophia, *Colección de Filosofía de la Educación*, núm. 8, 2010, pp. 101-146. Universidad Politécnica Salesiana, Cuenca, Ecuador
- Gutiérrez Borrero, A. (2015). Resurgimientos: sures como diseños y diseños otros. *Nómadas*, (43), 113-129.
- Haber, A. (2010). Animismo, relacionalidad, vida: perspectivas post-occidentales. Biografías de paisajes y seres. *Visiones desde la arqueología sudamericana*, 75-98
- Indepaz (2019). *Todos los nombres, todos los rostros: Informe de Derechos Humanos sobre la situación de lideresas y líderes sociales, de defensoras y defensores de Derechos Humanos y de ex combatientes de las FARC – EP y sus familiares en los territorios*. (Separata de Actualización) 30 de abril de 2019. Recuperado de: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2019/04/SEPARATA-DE-ACTUALIZACION-Informe-Todas-las-voces-todos-los-rostros.-30-Abril-de-2019.pdf>
- López-Garay, Hernán, & Lopera-Molano, Daniel (2017). Alter Design: A clearing where design is revealed as coming full circle to its forgotten origins and dissolved into nondesign. *Design Philosophy Papers*, 15(1), 63-67.
- GMH. *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013.
- Papanek, V. (1984). *Diseñar para el mundo real: ecología humana y cambio social*.

- Winnicott, Donald Woods (1982 (2^a edición)). *Realidad y juego*.
Barcelona: Editorial Gedisa.
- Willis, Anne-Marie (2006). Ontological designing. *Design philosophy papers*, 4(2), 69-92.
- Winograd, T., Flores, F., & Flores, F. F. (1986). *Understanding computers and cognition: A new foundation for design*.
Intellect Books.

